Año LVIII — HABANA—Miércoles 28 de Julio de 1897. — Número 178

DIARIO DE LA MARINA.

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

EDICION DE LA TARDE.

TELEGRAMAS DE ANOCHE

NACIONALES

Madrid, julio 27.

NOMBRAMIENTOS

Hoy se han hecho los siguientes nombramientos de personal para la Intendencia General de Hacienda de esa Isla.

Jefe de la Sección Temporal de Atrasos el Sr. D. Augusto Rosales.

Jefe del Negociado de Contribuciones, Impuestos y Propiedades, el Sr. D. Ramón Orellana.

Jefe del Negociado de Aduanas el señor Cubells.

Contador de la Intervención General y Rentas Estancadas el Sr. D. Guillermo Herrera.

CAMBIOS.

En la Bolsa no se cotizaron hoy las libras esterlinas.

(De nuestra edicion de la mañana.)

TELEGRAMAS DE HOY

NACIONALES

Madrid, julio 28.

FALLECIMIENTO

Ha fallecido la esposa del exministro señor Canalejas.

SORTEO

El martes próximo se efectuará en el ministerio de la Guerra el sorteo de diez oficiales del cuerpo de artillería con destino al ejército de Cuba.

TELEGRAMA

Casi todos los periódicos publican el telegrama que la Cámara de Comercio de la Habana ha dirigido á la Cámara de Comercio de Madrid.

DE FILIPINAS

Se han recibido noticias oficiales de Filipinas, dando cuenta de algunos pequeños encuentros con los rebeldes, en los que han salido victoriosas nuestras tropas.

Los referidos encuentros han tenido lugar con las partidas insurrectas que se hallan en los montes de Sibul y bajan á merodear al llano.

El cabecilla Aguinaldo ha despedido á los rebeldes desarmados, quedándose con unos mil hombres.

EN EL GUADALQUIVIR

Ha ocurrido en el Guadalquivir un choque entre un vapor y una goleta, yéndose ésta á pique.

No han ocurrido desgracias personales.

EL MINISTRO DE FOMENTO

El lunes próximo saldrá para Cestona el señor ministro de Fomento.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Julio 27 á las 5½ de la tarde.

Buzas españolas, á $15.50.
Centenes, á $4.77.
Descuento papel comercial, 60 djv., á 4 por ciento.
Cambios sobre Londres, 60 djv., banqueros, á $4.86½.
Idem sobre París, 60 djv., banqueros, á 5 francos 13¾.
Idem sobre Hamburgo, 60 djv., banqueros, á $95½.
Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, á 117½, ex-cupón.
Centrífugas, n. 10, pol. 96, costo y flete, á 2½.
Centrífugas en plaza, á 3¼.
Regular á buen refino, en plaza, á 3¼.
Azúcar de miel, en plaza, á 3.
El mercado, firme.
Vendidos 5,600 sacos de azúcar.
Mieles de Cuba, en bocoyes, nominal.
Manteca del Oeste, en tercerolas, á $10.40
Harina patent Minnesota, á $4.60.

Londres, Julio 27.

Azúcar de remolacha, á 8¾.
Azúcar centrífuga, pol. 96, á 10.
Consolidados, á 112½, ex-interés.
Descuento, Banco Inglaterra, 2 por 100.
Cuatro por 100 español, á 61½, ex-interés.

París, Julio 27.

Renta 3 por 100, á 104 francos 80 cts. ex-interés.

LA CARNE

Antes de ayer se reunieron privadamente los concejales de nuestro ayuntamiento, para escuchar á su compañero don Genaro de la Vega, quien había llegado de Sancti-Spíritus, á donde había ido para estudiar sobre el terreno si realmente existe allí ganado en cantidad suficiente para el consumo de la Habana.

Según nuestros informes, el señor Vega estima que hay el ganado necesario en aquella zona, si bien añade que son muchas las dificultades que existen para traerlo á esta plaza, originadas en su mayor parte por el alza de los precios de transporte.

Parece que los concejales se decidieron en su mayoría por la conveniencia de permitir la importación de ganado extranjero, lo cual no deja de sorprendernos, pues parecía lo natural que antes que otra cosa se reclamase y gestionase la rebaja de las tarifas de flete y transporte con las compañías navieras y las de ferrocarriles, ó que se hiciese un previo estudio comparativo de lo que pudieran costar las reses, puestas en la Habana, llegadas del exterior y lo que cuestan las que llegan de las zonas ganaderas de la Isla.

El primer recurso es, á nuestro juicio, el más eficaz, mientras exista en el interior cantidad suficiente de ganado para el consumo, y sólo en el caso de una negativa rotunda por parte de las empresas de transporte, lo cual juzgamos imposible, ó en el de que se agotase nuestro *stok* de ganado, podría pensarse en facilitar la importación extranjera.

Pero la carestía que hoy alcanza la carne no proviene de la escasez de ese artículo, ó por lo menos la carestía es exagerada, muy exagerada con relación al precio que tienen las reses, y hasta con el que tiene la carne en el matadero; lo cual demuestra que los consumidores son víctimas no de dificultades nacidas de las circunstancias, sino de una expeculación tan escandalosa como injustificada.

En el matadero se vende el kilógramo de carne de cincuenta á cincuenta y cinco centavos en billetes, ó sea, aproximadamente, de veinte á veinticinco centavos la libra; y en las casillas ó carnicerías se vende esa misma libra de sesenta á setenta centavos en aquella moneda, es decir, á mucho más del doble.

Es verdad que la carne que se vende en el matadaro tiene una merma de un treinta por ciento; pero así y todo, la diferencia resulta enorme en contra del consumidor.

Luego si la carne está exageradamente cara, no se debe á escasez de ganado y á dificultades de transporte; se debe, como acabamos de decir, á la especulación y el monopolio. Y son responsables en primer término, quienes mayor obligación tienen de velar por los intereses del vecindario, es decir, el ayuntamiento y el alcalde de la Habana, que todavía no han hecho uso de sus casillas reguladoras para abaratar la carne, poniendo el precio de ésta en proporción con el de las reses.

Abranse las casillas reguladoras, y téngase buen cuidado de impedir que aquellos á quienes se coloque al frente de ellas se pongan de acuerdo con los monopolistas para hacer granjerías indebidas y se abaratará el precio de la carne.

Es el remedio.

ES INÚTIL

Convencidos los conservadores de que son impotentes y vanos sus esfuerzos para contrarrestar el empuje de los sucesos que traen para la isla de Cuba, por justificación de la Metrópoli, soluciones amplísimas que han de hacer imposibles en lo adelante revoluciones de abajo y reacciones de arriba, danse á los mayores extravíos, como lo prueban las siguientes desatentadas declaraciones que hemos leído y que trasladamos á estas columnas para que vean nuestros lectores cuán cierto es aquello de que Dios enloquece á quienes quiere perder.

Esto no es invención nuestra: ellos, los autonomistas y el grupo que se llamó reformista, lo han dicho mil veces: van al predominio del país ó á la manigua.

Calumnia llamaríamos á estos disparates, si no los atribuyéramos, como los atribuimos, á la locura política que se ha apoderado en estos últimos tiempos de los que en Cuba no conciben otro régimen que el de su aborrecida oligarquía, causa primera de la guerra.

El elemento trabajador y productor es fuerte de una fuerza tal, que levanta y construye el país con su trabajo y lo destruye con solo la inacción. No necesita como Sansón derrumbar las columnas del templo para hundirlo; bástale cruzarse de brazos, para que toda la obra del progreso del país venga al suelo.

El gobierno, ó mejor los gobiernos, podrán optar entre los conservadores que sostienen al país y los reformistas que lo agitan y enervan.

Las consecuencias no son dudosas.

Estotra locura se llama, en plata, *la rebelión de la lealtad* contra el gobierno español que implanta en esta infeliz Antilla la autonomía colonial, y corre parejas con otros precedentes de la historia nacional en América que no queremos ahora traer á colación para no encender más la hoguera de las pasiones cuyo fuego atizan diabólicamente los impenitentes reaccionarios.

De todos modos, que nos calumnien ó no nos calumnien los reaccionarios, que amenacen ó no amenacen á la nación con resistencias pasivas ó con motines pretorianos, que se arroguen ambiciosa y erróneamente la representación del elemento trabajador y honrado, que apoyen con fina hipocresía al señor Cánovas, el cual acaba de derribar sin piedad el ídolo de la asimilación, que se aperciban á desacatar al próximo gobierno del señor Sagasta, que se crucen de brazos ó que los abran; cualquiera que sea la actitud que asuman, fiera ó sumisa; sean cuales fueren los gritos de reto ó los alaridos de dolor con que atruenen el espacio; quiéranlo ó no lo quieran, la Nación Española está resuelta, firmísimamente resuelta, á extirpar en Cuba el régimen de la desconfianza y la política de las oligarquías, porque tiene el convencimiento de que así realizará una obra de justicia y de reparación, de que así llevará á cabo un empeño de concordia y de que así y sólo así hará imperecedera su soberanía en esta isla.

ESTABA EN LO CIERTO EL DEL APENDICE

Discutiendo *El País* con *La Unión* dice, entre otras cosas, lo que sigue:

En cuanto al señor Cánovas, mal que pese ó parezca pesarle á *La Unión*, á él se debe en primer término—y así lo proclamará la historia—la transformación en sentido autonomista de la política colonial de España.—Textos: el Discurso de la Corona de 1896, el Discurso-resumen de 15 de Julio; el programa del R. D. de Febrero, y la *Refundición* vigente.

Al adherirse los constitucionales á esta política, todo el mundo entendió que se adherían también al autonomismo, en mayor ó menor grado. Mas, por lo visto, como M. Jourdain, hablaban en prosa sin saberlo.

Y tan hablaban en prosa sin saberlo, que un periódico constitucional, más popular que *La Unión* porque á osado no le gana nadie, se atreve en su número de ayer tarde á recordar al señor Cánovas estas palabras de uno de sus discursos:

....No he admitido nunca ni admitiré por el contrario, que cese la asimilación en lo que tiene de esencial entre la isla de Cuba y España.

Y luego, con tanta ironía como falta de respeto para el jefe del gobierno, dice que la consecuencia lógica de esas palabras del señor Cánovas es que el régimen que éste ha decretado no se opone á que se mantenga el principio de la asimilación.

Véase por donde estaba en lo cierto aquel constitucional entusiasta que propuso en la junta directiva de su partido colocar las reformas del señor Cánovas como apéndice del programa asimilista; cosa á que se opuso *el Verbo*, sin duda por razón de estética.

Los liberales y la autonomía

DECLARACIONES DEL SR. SAGASTA

(De *El Imparcial del 14 de julio*).

Hace unos cuantos días indicamos que el jefe del partido liberal hablando con algunos de sus amigos, extrañándose de que la generalidad de la prensa encontrara deficiente y vago lo que decía el manifiesto sobre la política que aplicaría en Cuba, declaró que esa política era la autonomía sin las mixtificaciones que tiene el proyecto del Sr. Cánovas.

Después de esto, supimos que el ilustre jefe del partido liberal deseaba encontrar una ocasión oportuna para que de un modo público y solemne se desvanecieran ciertas dudas y se fijara clara y concretamente el criterio suyo y de su partido sobre tan importante asunto.

Noticioso de ello el Sr. Moret celebró varias conferencias con el Sr. Sagasta, brindándose á interpretar esa parte del manifiesto en el discurso que dentro de pocos días ha de pronunciar en Zaragoza.

Dada la importancia de la cuestión y deseando nosotros anticipar algo al público, uno de nuestros compañeros de redacción visitó ayer al Sr. Sagasta, quien con la amabilidad que le caracteriza, no tuvo inconveniente en hacer las siguientes declaraciones:

"No comprendo los cargos que se han formulado contra mí, diciendo que el manifiesto era vago al tratar de la autonomía. En documentos de esa índole no pueden exponerse programas con todo su desarrollo. Bastante se dice, y el que sepa leer ha podido deducir donde íbamos. Pero puesto que por unas causas ó por otras no se nos ha entendido, no tengo inconveniente en hacer las ampliaciones que se juzguen necesarias.

La autonomía que nosotros aplicaremos en Cuba es sencillamente la misma que en proposiciones de ley y manifiestos ha reclamado y predicado el partido autonomista cubano. No se trata de la autonomía del Canadá, ni de la Australia, ni de ninguna por las que se rigen otras colonias; se trata de una autonomía española, que se amolda á nuestras tradiciones y á la manera de ser de nuestra raza."

Contestando á una pregunta de nuestro compañero, el Sr. Sagasta expresó su creencia de que el hecho de hacer suyo el partido liberal el programa de los autonomistas cubanos ha de influir poderosamente en la paz.

Yo espero—dijo el Sr. Sagasta—que los autonomistas, al ver que aceptamos su pragrama y nos comprometemos á realizarlo, se pondrán resueltamente á nuestro lado y no perdonaran medio para reducir y convencer á los incrédulos y recelosos y traerlos al buen camino.

Y esto lo espero no sólo de los autonomistas que están en Cuba viviendo la vida activa, sino de aquellos que por causas difíciles de señalar marcharon al extranjero y están retraídos.

Confío, pues, en que unos y otros nos presten su poderosa ayuda para conseguir la paz, provocando, si preciso fuera, una contrarrevolución. Tengo en ello gran fe, y de ahí que considere de suma importancia y trascendencia el hacer estas declaraciones, ampliando lo que dice el manifiesto para que á nadie le quepa la menor duda.

El Sr. Sagasta se excusó de ser más explícito, diciendo que había autorizado al Sr. Moret para que en su discurso de Zaragoza desarrollara por completo el criterio del partido liberal sobre el régimen que éste se halla dispuesto á conceder á Cuba.

INTERESANTE

para los consumidores, á fin de no ser sorprendidos, todo el calzado de los Sres. Pedro Cortés y Comp. de Ciudadela que carezca de las palabras

EXTRA

ES MAS INFERIOR Y MAS BARATO

EXTRA

significa la flor de los materiales y la flor de los operarios por lo que reune grandes ventajas para el consumidor.

RECEPTORES EXCLUSIVOS

LA HORMA GRANDE, Aguia 201.
EL PASEO, Obispo y Aguiar.
EL BAZAR, San Rafael 23.

c 1018 alt 8-19 Jl

LA GRANADA,

OBISPO ESQUINA A CUBA,

Caraman-Chimay

Nuevo modelo exclusivo de esta casa.

De glacé, de charol, de matiz piel de Nutria, tacón Luis XV y de suela.
Precio $ 4.25 y $ 5.30 oro.

Peletería única con fábrica propia

SOLAMENTE

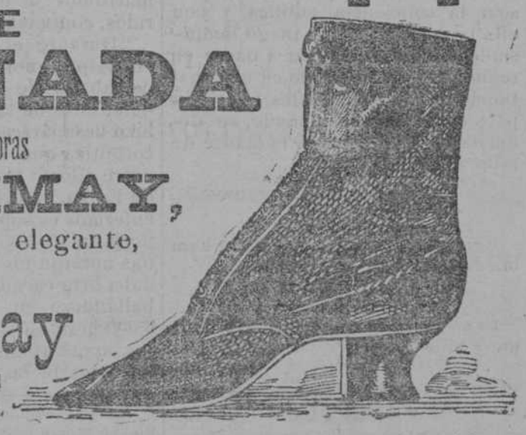
LA GRANADA

tiene el elegantísimo calzado para señoras

CARAMAN-CHIMAY,

Su hormaje es extraordinariamente elegante, cómodo y muy ligero.

El Caraman-Chimay



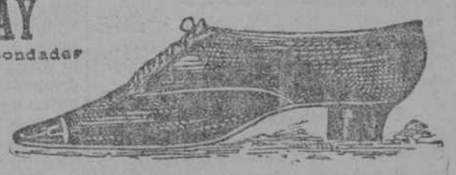
por su novedad y gran elegancia es y será el favorito para reuniones, bailes, paseos, etc., etc.

De matiz piel de Nutria, polonesas ó Imperiales punta estrecha y regular. Precio $ 5.30.

El calzado de P. Cortés y Cp. para señoras y caballeros lo vende LA GRANADA mucho más barato que todas las peleterías que lo anuncian.

EL CALZADO CARAMAN-CHIMAY

ha causado envidia á muchos peleteros. Ello prueba sus bondades



Peletería La Granada

OBISPO ESQUINA A CUBA

HABANA. TELÉFONO 76

Matiz piel de Nutria, piel glacé negros, tacón regular y bajo. Precio $ 4.25 oro.

c 918

100,000 piezas

De encajes mecánicos negros, blancos y amarillos, se acaban de recibir en LA ELEGANTE

NEPTUNO 63, A

entre Galiano y San Nicolás.

C 1045 alt a4-28

PRONTO se abrirá el establecimiento de tejidos EL CORREO DE PARIS, completamente reformado.

Su nuevo propietario D. José Valdés, fundador y exdueño de LA GRAN SEÑORA, siguiendo su sistema de vender barato, hará cuanto sea posible por obtener el favor público en tal sentido, practicando de verdad la trilogía de LO BUENO, LO BONITO y LO BARATO, con el simétrico conjunto que sirve de apólogo á tan hermoso tríduo.

EN EL CORREO DE PARIS todo será bueno, todo será nuevo y todo será barato.

EL CORREO DE PARIS, Obispo 80 esquina á Villegas, Almacenes de tejidos con ventas al por mayor y al detall y grandes descuentos.

C 1044 4a-28

ENTRE PAGINAS.

LA MADRE DEL MAL.

La conciencia es la guardia permanente del deber. Pueden burlarla y la burlan algunos, pero, tarde ó temprano, pagan rigurosamente tales burlas que creían haber hecho con infinita impunidad á humanos deberes de justicia. La conciencia bien les grita (pues tratan de acallarla dando gritos mayores) á los políticos que combatieron las reformas del señor Maura cegados por la codicia, que como se dice en tierra de Castilla, rompe el saco.

Y, naturalmente, ya no viven vida de verdadera tranquilidad, aquellos caciques coloniales al uso tropical conservador que hicieron cuentas galanas ó no hicieron ninguna con la conciencia política.

Es muy cómodo decir: la cabeza ha de predominar sobre el corazón y sobre todo, en el modo de gobernar y administrar el país.

Dios no ha hecho nada en vano. Y por algo y para algo ha puesto la conciencia en el alma del hombre que ha creado.

Forzoso es reconocer que no debemos vivir absolutamente á nuestro gusto, haciendo esto en daño del prójimo, dando satisfacción constante á nuestro egoismo, combatiendo y odiando al que á nombre del bien general se opone á la relización de los lucros anhelados.

Los apetitos, los deseos deben ser modestos y contenidos.... El alma tiene también sus indisgetiones, y está expuesta como el cuerpo á toda enfermedad.

Porque la conciencia pública es como la luz diurna, no puede, no, tomar la entre las manos y meterséla en el bolsillo un negociante de papel impreso que se le antoje hacer pasar por el espíritu de un pueblo, entre otras codicias, la de la empleomanía.

Debe tenerse firme esperanza en que procediendo bien, rectamente, con simpatía y generosidad respecto de los demás hombres, habremos de bendecir á la Providencia por esas prácticas que nos ha dictado, mediante la conciencia, colocada al frente de la dirección de nuestra alma. Por que esto es lo más cierto: la conciencia siempre define y condena ó aprueba los actos que nos disponemos á ejecutar. Nunca hay espacio para el mal en las almas honradas. Bien es cierto que la elevación de ideas es cualidad de los seres no contaminados con el agio y la corrupción.

Decepciones continuas, fallecimientos de robustas esperanzas, sinceros entusiasmos no comprendidos; todo ello lastima el alma, pero ese dolor no debe prostituir ni embotar la conciencia. Debe y puede purificarla. De toda esa cadena de tristezas, sale cuando se quiere, íntegra y fortalecida el alma. Esa es la voluntad Providencial que de no ser cumplida hace funcionar siempre á un juez emanado de la conciencia: el remordimiento.

¡Sinceridad! Esta es la fuerza política más poderosa en el mundo moderno. El hombre se ha convencido de que de la mentira no sale, al fin, otra cosa que el mal.

Pero hay hombres dignos de ser compadecidos: los que desdeñando el lenguaje del corazón y haciendo enmudecer á éste han llegado á creerse que traicionando á su propia conciencia engañan á los demás y que se puede influir en el espíritu público de un país echándolo todo á barato y tratando siempre en provecho personal de falsear la conciencia pública y con ella la opinión. Es un juego demasiado tosco para seducir á nadie en realidad.... sobre todo en circunstancias como las actuales, por que á poco de haber reflexionado, se deduce que: la mentira es la madre de todo el presente mal.

FRANCISCO HERMIDA

El más infimo mendigo es tan hombre como un rey.

El Gran Federico.

Es más peligroso irritar a una vieja que á un perro.

Stobee.

UNA INDUSTRIA MALOGRADA.

Santa Clara, julio 26 de 1897.

La policía, nuestra policía villaclareña, ha prestado un servicio importante, según opina la prensa de la localidad, cuyo servicio, al conocerse por el público, ha llevado la alarma al seno de todas las familias que.... ¡comen carne! Comer carne, hoy por hoy, es cosa que constituye el *summum* de la distinción, y un privilegio social. De seguro que no ha de tardar mucho tiempo, dados nuestros usos y costumbres, de rendir culto á la vanidad, en que recibamos tarjetas de visitar ú ofrecimientos en las cuales se lea:

JUAN FERNANDEZ LOPEZ
INDUSTRIAL RETIRADO
Come carne.

Y como complemento se inventará algo que sea un distintivo para llevarlo en el ojal de la americana ó de la levita, á fin de que en la calle ó en el paseo se distinga la clase del común de las personas.

Nuestra policía, como iba diciendo, descubrió en el *seno* de la población un matadero clandestino en el que se sacrificaban para el consumo público rocines agonizantes, ciegos de un ojo y no muy sanos del otro, de patas torcidas y separadas á fuerza de excesivo movimiento en una larga y azarosa vida de trabajos nunca remunerados, adornadas de esparavanes en los corvejones y de arestines en las cuartillas, con el pelo *ilustrado* de mataduras como si la piel fuese, que si lo es, asiento y manida de todas las miserias y malos humores; vivas espuertas, en fin, de huesos que andan, hostigados por las exigencias de estómagos escurridos de puro ayunar, como si los años de la vida hubiesen sido para estas pobres bestias de continuada cuaresma.

El hecho, en estos tiempos de mercantilismos y de necesidades, nada tiene de extraordinario; es sencillamente *un esfuerzo industrial*, una inspiración mercantil, un negocio que hubiese resultado bueno sin la quiebra producida por la intervención policiaca. El inspirado industrial aprovechando los detritos de nuestra caballería, se habría enriquecido fácilmente, haciendo concurrencia á los mercaderes de carnes de reses, más ó menos vacunas, en el abasto público, y el privilegio de comer carne se hubiese hecho extensivo á mayor número de ciudadanos.

Yo no conozco al *industrial*, pero seguro es que debe ser hombre erudito en lo concerniente á su malogrado negocio, porque me refieren que dice en su defensa:

"La carne de caballo *no es insalubre:* numerosos hechos auténticos lo demuestran así. Hipócrates consideró la carne de caballo como un alimento ligero. En Tarento, según Berthollet, se vende públicamente esta carne, y el pueblo la utiliza con gusto, sin despreciar la de los *individuos* que mueren de enfermedad.

"En la época de la Revolución, según Parent-Duchatelet, el pueblo de París no se alimentó en su mayor parte, durante tres meses, sino con carne de caballo, sin que nadie se diese cuenta de ello ni resultara el menor inconveniente.

"Larrey habla de los buenos resultados obtenidos con esta carne, y de la *saludable influencia* que produce en los enfermos el caldo hecho con ella. En las campañas de Rusia, de Cataluña y de los Alpes marítimos se le propinó á los heridos, contribuyendo á su curación.

"Durante el sitio de Alejandría, en Egipto, no sólo sirvió la carne de caballo de buen alimento á los defensores de la ciudad, sino que hizo desaparecer una epidemia escorbútica que se había declarado entre ellos. Después de la batalla de Eylán, Larrey la propinó á sus enfermos en sopa y guisado, y como no faltaban los condimentos, apenas notaron los soldados que se les daba otra carne. En otra ocasión, hallándose en la isla Lobau con 6,000 heridos, y privado de recursos, apeló al mismo procedimiento; los petos de las corazas de los ginetes desmontados suplieron la falta de ollas; no habiendo tampoco sal ni pimienta, se condimentó la carne con pólvora de cañón, y se hizo una sopa que el mismo general Massena calificó de excelente. Si la carne de caballo ha parecido dura á ciertas personas, es porque hicieron uso de ella en las peores condiciones; la mejor de nuestras carnicerías deja de ser comestible cuando pertenece á un animal que se acaba de matar. El barón de Larrey asegura asimismo que el hígado de caballo es preferible al de los animales [con perdón sea dicho] de *cuernos*.

"Gruelin dice que los tártaros y los húngaros prefieren la carne de caballos á la de vacas para su alimento, sucediendo otro tanto entre los chinos. Le Play refiere que cuando los baskirs reciben á un extranjero, consideran como un refinamiento de hospitalidad, y como un gran regalo, ofrecerle un plato en el que haya carne de caballo y un pastel de arroz.

"Keyssler explica á su manera la causa de la repugnancia que inspira esta carne. Los antiguos celtas, dice, sacrificaban á sus dioses caballos, cuya carne comían en el banquete que seguía al sacrificio; el horror que se experimentó al saberse estos actos de idolatría hubo de extenderse hasta la misma víctima; y sin duda á causa de esto demostró el clero católico tanto celo para prohibir aquel alimento, haciéndole considerar como inmundo. Al escribir el Papa Gregorio III á San Bonifacio, obispo de Germania, encargábale que aboliese esta costumbre, imponiendo severas penitencias á los que comiesen caballo.

"Nos parece más razonable atribuir dicha repugnancia al efecto que experimenta el hombre hacia el animal que tan á menudo llega á ser el compañero de sus peligros y fatigas.

"A todos estos hechos vienen á unirse recientes experimentos, practicados con objeto de apreciar de una manera más exacta y práctica las cualidades de esta carne.

"Renault, director de la Escuela de veterinaria de Alfort, dió una comida en el mes de agosto de 1855, y en ella se sirvió carne de caballo y de vaca, preparada de dos modos. Al dar cuenta Amadeo Latour de aquel banquete, escribió los siguientes párrafos:

"*Caldo de caballo.*—Sorpresa general. ¡Magnífico, excelente, nutritivo, aromático! Es de buen gusto; es el clásico y admirable caldo cuya tradición se va perdiendo desgraciadamente en las cocinas parisienses.

"*Caldo de vaca.*—Es bueno, pero inferior comparativamente; tiene un gusto menos marcado; no tiene tanto aroma ni tanto sabor.

"*Caballo cocido.*—Tiene el gusto de la vaca cocida, pero no de primera clase; he comido vaca mejor, aunque tambien muy mediana. En resumen, la carne cocida de caballo es bastante buena para comer.

"*Asado de caballo.*—Solomillo muy bien mechado: ¡gran satisfacción! Nada más sano, delicado y tierno; el solomillo de corzo, cuyo aroma recuerda, no le es superior.

"En conclusión; la carne de un caballo viejo de veintitres años, ha producido un caldo superior, un cocido bueno y agradable, y un asado exquisito."

"Por mi parte" (dícenme que ha dicho el industrial villaclareño), "he pretendido con propósito humanitario poner en práctica la moraleja del cuento de la vieja que se consolaba de las soledades de su existencia con el amor de su gato, pues que si al que no tiene recursos para comer carne de vaca le proporciono la de caballo, ¿no es acaso un recurso moral y material que recibe para que pueda filosoficamente exclamar como la vieja del cuento: "*¡Peor es nada!*"

Por las referencias del industrial y por lo de la cosecha propia,

FERNANDO GÓMEZ.

EL GOLPE.

SONETO.

Todo golpe es fecundo; el de la azada
hace la flor resucitar del suelo;
el del cincel, traslada del modelo
la línea sobre el mármol indicada.

Triunfa en la lid reñida el de la espada
el del llanto en la tierra da consuelo;
y el de la gota que desprende el cielo
deja la verde espiga elaborada.

Labran los de las fábricas grandiosas;
forjan los de las fraguas luminosas
cuando en los yunques el martillo bate.

Y al entablar la lucha con la vida,
es el alma por golpes combatida,
la más dura y mejor para el combate.

SALVADOR RUEDA.

LAS NINFAS

ESTABLECIMIENTO DE ROPAS

Calle del Obispo 69 y 71, esq. á Habana.

Esta antigua y acreditada casa, sigue realizando todas las existencias á precios de liquidación.

El público que compra en LAS NINFAS, da fé de la gran rebaja de precios.

Por la mucha variedad de artículos y clases, no es posible anunciar precios; es de necesidad ver la calidad para apreciar la realidad.

Nuestra liquidación está basada á la moderna: vender

BUENO Y MUY BARATO.

PRECIOS EN PLATA.

OBISPO 69 Y 71.

C 921 alt 1-J1

LOS TIMIDOS

Cuando ella bajaba del castillo á la playa en las risueñas tardes de mayo, seguida de su aya, una inglesa muy flaca y muy rubia, con la tez muchada como huevos de pava y los lentes sobre la encorvada nariz, él la atisbaba desde un montículo cubierto de césped, y la seguía, con ojos de codicia, á todo lo largo de la costa.

Muchas veces, agachapado tras unos matorrales á la vera del estrecho sendero, se deleitaba oyendo el roce de su vestido sobre la alfombra de menuda grama y, cuando ella pasaba, un perfume delicioso, mezcla de heliotropo y jazmin, le envolvía con sus mágicos efluvios.

El abría la boca, estiraba la nariz, agitaba las manos en el vacío, atrayendo hacia su rostro el invisible encanto, cual si quisiera aspirar por todos los conductos y por todos los poros, aquel aroma que le desvanecía, que le extasiaba, que le enloquecía.

Y nunca le dijo una palabra de aquel amor que le roía el alma. Tímido hasta la cobardía, cobarde hasta lo ridículo, jamás osó levantar hasta ella los ojos; jamás creyó fijar la atención de la mimada heredera, nieta de los Cruzados, que había desdeñado el amor de cien condes, magnates ilustres y afamados generales. El, tan humilde de nacimiento, átomo perdido en la inmensidad, cifra borrosa en el cuadro infinito de la vida social ¿qué podía él ser para Hortensia? El mozo de cordel que carga un fardo para ganarse una peseta; el cochero que barre la cuadra y baña los caballos, para cuando la señorita pida el coche. ¡Oh, aquella idea le despedazaba el alma con todas las torturas del infierno!

Por las noches, cuando las sombras impenetrables del silencio envolvían el castillo, y dormía el bosque de naranjas que le circundaba, él la veía, bañada por la luz de su alcoba, abrir las persianas, recostarse en el antepecho de su balcon, las negras trenzas agitadas por las caricias del airecillo, la mirada perdida en el piélago de las tinieblas; y oía sus suspiros, lánguidos como el trino de la tórtola, dulces como el eco lejano de una flauta en el desierto. Aquellos suspiros que, penetrando por sus oidos, iban á clavarse como agudas flechas en su corazón, no eran para él, mísero carpintero de ribera, de toscas manos y tostada frente. Algún príncipe, conocido por ella en sus recientes paseos á traves de la Europa, recibiría, en alas del viento, aquellas quejas dulcísimas de su alma enamorada.

Y él suspiraba también con esos suspiros que constituyen un poema de dolor inmenso, ayes de un alma que se rompe fibra á fibra, últimas articulaciones de un corazón que estalla. Y unos y otros, los de ella y los de él, se encontraban en el camino como dos mariposas que vuelan en el jardín, como dos hojas de rosa que el viento arrastra, y se confundían, y se entremezclaban, y formaban un sólo sonido, cual las notas de dos laudes heridos en el silencio augusto de la noche.

¿Por quién suspiraba la pobre niña? Por él, por el oscuro artesano, ideal expléndido de sus ensueños de vírgen, tan musculoso, tan honrado, tan fuerte, tan hombre. ¡Ah, si él se atreviera! ¡No, no: aunque se atreviera! Entre la ilustre familia y el humilde obrero no era posible un punto de contacto. Jamás los nobles señores sancionarían la unión de su única heredera con el pobre aldeano sin nombre y sin gloria.

Pero ella le amaba. ¿Quién podía mandar en su corazón, exclusivamente suyo? Podría impedirse su matrimonio con él; pero nadie podría evitar que le amase, que le adorase, que recibiese á través de las tinieblas sus efluvios de amor y que le enviase entre los pliegues de un rayo de luna los besos de su alma enamorada.

Por eso ella bajaba á la playa todas las tardes para distinguir, por la huella de las pisadas, los sitios que él había recorrido durante el dia; para saborear, en el tibio vapor de la tierra acabada de bañar por los rayos el sol, el aliento de Enrique, lleno de vida, ardiente, grande, escape de un horno misterioso donde se fundían varoniles ensueños. Y por eso él venía durante las primeras horas de la noche, á preguntar á la adorada y reluciente arena, sobre cuáles conchas había posado, rozándolas apenas, su pie de hada, y sobre cuál piedra había descansado. Y abrazaba la piedra, y besaba las conchas, y bebía en la brisa su aliento, seguro de que robaba sus dones al príncipe desconocido.

—¡Si yo me atreviera....! decía Enrique. ¡No, nunca! Me despreciaría, me arrojaría por sus criados, se burlaría de mis insensatas ambiciones.

Y esta idea, más que otra alguna, le martirizaba. Que ella se burlara de él, sería el colmo del castigo, la eterna desesperación.

Un dia ya no pudo más. La esperaría al salir del estrecho sendero y se lo confesaría todo. Si ella le despreciaba, se arrojaría desde lo alto del peñasco cercano al fondo del mar. Supiera que él le amaba, y aunque muriera luego. Y se atrevió. Ella, algo separada de su aya, que examinaba la estructura de un erizo, se había aproximado á un bosquecillo de mangles, donde él estaba oculto. Salió él de improviso. Ella no tuvo miedo: le presentía en aquel sitio porque allí era más tibio el vaho de la tierra, allí debían respirar sus pulmones.

Ambos enrojecieron hasta lo blanco de los ojos.

—Señorita.... dijo él. Y bajó los ojos, y no pudo decir más, con vista fija en el suelo, temblando de piés á cabeza, latiéndole el corazón con precipitadas pulsaciones.

Ella, temblando tambien, esperaba. Si él se atrevía, ella se lo confesaría todo y sería feliz. Si no podían casarse, podrían adorarse en secreto.

Pero el silencio continuó, pesado, insoportable, eterno.

—¡Niña, niña! ¡Qué haces ahí? ¡Ven, que la noche se acerca! gritó la voz del aya, silbando como una amenaza.

Los momentos apremiaban. O entonces, ó nunca. Ella tuvo más arrojo, y preguntó:

—¿Decía usted, caballero....?

El, con labio balbuciente:

—Eso mismo, señorita: que se reuna con su aya porque estos sitios son peligrosos durante la noche.

—Muchas gracias por el aviso.

Y mientras ella se alejaba produciendo sobre la arena una música de pasos breves, él se internaba en la espesura, y se mesaba los cabellos, y lloraba como un chiquillo. Pues que no fué entonces, no sería nunca. Y él se resolvió á partir lejos, muy lejos, del lado de allá de los mares donde no volviera á aspirar su aliento ni á escuchar sus suspiros, hasta que una bala piadosa le arrancase aquel corazón que no acababa de romperse nunca. Y se alistó de soldado.

Ella supo que el martes, á las seis de la tarde, partiría el vapor que llevaba las primeras tropas. ¡No: Enrique no iría á morir lejos de ella, dejándola viuda! Puesto que él no se había atrevido, ella se atrevería. Le detendría en el acto de embarcarse, le redimiría con dinero, le daría con sus besos toda su alma.

Y á las nueve de la mañana estaba en el muelle, burlando la vigilancia del aya.

Se embarcaban, en efecto, las tropas. Las familias las despedían con lágrimas y promesas. El buque iba á salir, y Enrique no aparecía entre los expedicionarios. ¿Se habría arrepentido? ¡Qué felicidad!

Y silbó el pito, y el humo negro salió de la habitación, y fué levada el ancla, y el trasatlántico hendió las aguas con su hélice potente.

—Oiga usted, dijo ella á un aldeano: ¿Enrique Pérez...?

—Se embarcó desde las seis, señorita, temeroso de arrepentirse si veía en el muelle á una mujer á quien adora.

Y el aldeano, indiferente, saludó y se fué.

Poco después el muelle quedó vacío. Digo mal: una joven hermosísima, sollozando amargamente, agitaba su pañuelo con febril afán, mientras hería con su pie impaciente el pavimento del tinglado.

Y cuando el buque salió del puerto y se perdió en las lejanías del mar, las olas suspendieron su eterno vaiven, para oir la música tierna de dos besos, que se encontraban y se confundían en la inmensidad del espacio.

UN GUAJIRO.

Habana, 1897.

LA CAUSA DE UN DUELO

Sin duda que los diversos retos enviados al Príncipe Enrique de Borbón, con motivo de las duras frases que este hoy célebre viajero ha consagrado á los vencidos del Rey Menelik, habrán despertado en los lectores del DIARIO DE LA MARINA la curiosidad por conocerlas, con el objeto de apreciar su alcance, cosa más fácil para los que pueden juzgarlas sin apasionamientos, que para los italianos; quienes seguramente habrán de hallarse por mucho tiempo todavía preocupados y mohinos á consecuencia de la derrota sufrida en Abisinia.

El documento que ha dado margen á las mencionadas provocaciones, consiste en una carta dirigida por el Príncipe Enrique al *Herald*, de París, y reproducida por el *Fígaro*; de cuyos periódicos ha sido corresponsal durante su viaje á Abisinia el de Borbón; y los párrafos considerados ofensivos son los siguientes:

FOLLETIN 12

EL CURA DE FAVIERES

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

JORGE OHNET

(Esta novela publicada por la viuda del M. Bouret París se halla de venta en "La Moderna Poesía" Obispo, número 136.)

(CONTINUA).

—Tendría muchas quejas que darle, dijo, porque se ha resignado usted muy fácilmente. ¿No hubiera yo merecido un poco más de interés?

—Nadie sabe lo que he hablado por usted ni lo que yo hubiera hecho en el último momento. Es usted muy ligero para acusarme.

—Es que amo á usted apasionadamente y mis temores son proporcionados á mi amor. Si estuviera tranquilo y resignado como usted, ¿pensaría en dirigirle quejas? Tomaría, por el contrario, el tiempo como se presenta con completa indiferencia. Pero no es así; todo lo que pone en duda el porvenir y la seguridad de mi dicha, me turba y me atormenta. Cuando tendría usted derecho á dirigirme censuras es si hubiera permanecido tranquilamente en Beaumont y no por haberme vuelto loco, aunque en mi desesperación la haya acusado un poco de ingratitud.

—Aquí tenemos un amor que acaso no sea jamás muy agradable, dijo Florencia haciendo una graciosa mueca. ¿Piensa usted estar siempre inquieto y celoso? Esa perspectiva no tiene nada de seductora para una mujer. En todo caso no se le puede á usted tachar de disimulado, pues muestra usted su carácter como es, con sus defectos y sus cualidades, y si yo fuera buena é indulgente, tendría razón para quejarme por la poca confianza que demuestra su manera de obrar. Se alarma usted habiéndole yo dado las seguridades más formales y duda de mí por hablillas. ¿Es esto propio de un espíritu reflexivo?

—Lo es de un corazón enamorado.

—Pues bien, un poco menos de sentimiento y un poco más de razón. Las exageraciones no me seducen. Temo ser un poco tranquila para usted ó más bien que usted sea más entusiasta de lo que conviene para ser dichoso conmigo.

—Déjeme usted amarla y respondo de mi felicidad. En cuanto á la suya, mi única preocupación será asegurarla.

—¡Oh! No dudo de que usted sea bueno. Todo me prueba que si lo es y lo que me ha dicho su madre de usted bastaría para convencerme. Pero me asusta la exageración de sus sentimientos. Ninguna de las personas que me rodean piensa ni habla como usted. Sus ideas son nuevas para mí y me dan miedo.

Hablando así, paseaban por el jardín, á la sombra de los árboles que los envolvían en el amargo perfume de sus flores. Si Daniel hubiera podido entonces reflexionar, hubiera hallado en aquella corta conversación bastantes elementos de observación para saber á qué atenerse sobre el carácter, las tendencias y los gustos de su amada, y la frivolidad, la indiferencia y el egoismo que indicaba le hubieran dado un concepto muy diferente de la que él miraba como una criatura ideal. La hubiera juzgado pretenciosa, seca y, sobre todo, falsa, y se hubiera separado prudentemente de ella, aún á costa de pasar algunas noches en claro y algunos días de pena por el bien perdido. Todo era preferible á casarse con aquella encantadora joven criada con tanto esmero por la naturaleza para producir al rededor de ella la alegría y la pena. Pero Daniel estaba obcecado por la idea fija de poder á Florencia y todo lo que no tendiese á asegurar la realización de su deseo no existía para él. Incapaz de razonar, cerrados los ojos á toda observación y con las facultades intelectuales absorbidas por aquella preocupación única, se hubiera arrojado sin vacilar al fondo de un abismo si allí hubiera de encontrar á la mujer amada, sin ver que la joven todo lo subordinaba á su egoismo.

Florencia tenía una vara idea de aquel estado de espíritu y no se lo había dicho al joven, franqueza instintiva que era mucho una rebelión de su pensamiento cansado de seguir el curso de otras ideas más altas, más fuertes y más rápidas. Comprendía que no estaba al nivel de Pablo. Por más que el enamorado trataba de hacer desaparecer la barrera, no había acuerdo intelectual posible entre Florencia y él. No tenían punto alguno de contacto, ni lazo de unión. No pertenecían á la misma patria intelectual, puesto que hablaban lenguaje diferente, expresaban distintas ideas y eran, en suma, absolutamente extraños el uno al otro. Esto era lo que Daniel, á pesar de su clara inteligencia, no llegaba á comprender, cegado por su amor, y lo que Florencia conocía casi, guiada por su tacto femenino.

La joven, sin embargo, no rechazaba al prometido que había abierto el primero ante sus ojos una perspectiva seductora. Conservaba una secreta simpatía hacia el que la había realzado á sus propios ojos haciéndola comprender que merecía más que casarse con un obrero ó con un pequeño comerciante, sin perjuicio de estar dispuesta á abandonarle si se presentaba un partido aún más ventajoso, como le había anunciado su padre. Mientras tanto su confusión era extremada al ver que tenía que tomar una resolución ignorando lo que pasaba en Beaumont y lo que podía esperar. Y como las sonrisas no significan nada y es el sonreir menos peligroso que el prometer, no se las regateó á su pretendiente.

Volvieron á la casa y entraron en la sala en que estaba trabajando la tía cerca de la ventana, para echar de vez en cuando una mirada á los jóvenes que se paseaban con tanta cordura por la calle de árboles. La buena señora no manifestó ninguna extrañeza al ver á Daniel después de saber por su sobrina que el matrimonio se había descompuesto, y cuando se marchó le siguió con una mirada de tranquila compasión.

Florencia acompañó á Daniel hasta el primer recodo del camino y allí, en medio de los campos, á la sombra de una tapia coronada de hojas de viña, en el silencio y la calma de la tarde, permanecieron aún hablando unos instantes. La frente del enamorado estaba nublada por una secreta melancolía. Por ciego que estuviese tenía que darse cuenta de que la que adoraba no le había dado ni una sola vez en todo aquel tiempo la seguridad de ser suya. Más atrevido en el momento de partir, quiso obligar á Florencia á comprometerse, no pudiendo soportar la idea de irse sin saber si podía contar con su palabra, y exasperado por el temor y por la duda, estrechó á la joven entre sus brazos y la hizo sentir los latidos de su corazón.

—Florencia, dijo, ¿me jura usted que será mía?

La joven le dedicó una sonrisa de ángel y respondió:

—¿Todavía está usted inquieto después de esta larga conversación?

—Florencia, insistió Daniel, me hace desgraciado el dejar á usted. Deme valor para soportar la ausencia y júreme que será mía.

La hermosa rubia levantó con coquetería un dedo y dijo:

—¡Ah! Poca confianza tiene usted en mí y debiera castigarle....

Daniel sintió una crispación dolorosa viendo que la joven eludía siempre el responder, y repitió por tercera vez:

—Florencia, ¡puede usted hacerme tan dichoso con algunas palabras! ¿No quiere usted hacerme el juramento que deseo?

La joven inclinó la cabeza en el pecho de Pablo y mirándole con muda expresión aproximó los labios á la boca del joven y murmuró:

—Un juramento no vale lo que un beso.

Daniel no razonó más. No vió más que la caricia que se le ofrecía, y con una alegría deliciosa aceptó el beso por el juramento. Cuando volvió á entrar en posesión de su sangre fría, Florencia se había ya alejado en dirección de la aldea. Vió su vestido, al volver la esquina de la tapia, y se volvió á Beaumont con el corazón oprimido á pesar de su placer y con el espíritu inquieto á despecho de la prenda obtenida.

"Como era natural, el asunto de que más tratábamos, era el referente á la guerra y al cautiverio de los italianos.

Deboconfesar que ya no me indigna, pero sí me disgusta, lo que cada día oigo decir de ellos. Por respeto á una nación de la cual hemos sido amigos, hubiera yo guardado silencio, si no hubiese sido porque los italianos han observado para con nosotros la conducta más reprensible. ¿No han manifestado ellos por ventura que si hubiesen entrado victoriosos en Addis Ababa, no hubieran dado cuartel á ningun francés, ni siquiera á los más humildes mercaderes? Y agregaban todavía,—y esto con maligna socarronería,—que eso sí, no hubiesen condenado á morir á ninguna francesa.

"No les permitieron los acontecimientos cumplir sus propósitos. Aunque entraron en la capital—como prisioneros,—no parecía que así lo entendían ellos, y algunos de sus oficiales no se avergonzaban de tomar parte en la celebración del aniversario de la batalla de Adowa, mientras que otros llevaban en las mangas de la camisa botones hechos con monedas que tenían la efigie de Menelik. El mismo Albertone vació su vaso brindando á la salud del *gran Emperador*, y volviéndose después á uno de nuestros compatriotas, le dijo:—"¿No cree usted que somos corteses?"—A lo que el francés replicó:—"¡Mon Dieu, sir! Jamás he vista un francés beber á la salud del Emperador Guillermo."

"Ese mismo Albertone recibió del Emperador una caja de música que Menelik le prestó para que se distrajese. Al partir el General, la caja de música desapareció; probablemente fué robada por algún subordinado, y la Emperatriz preguntó si las gentes en Europa tenían la costumbre de hacer tales cosas.—"No en todas partes";—le contestaron.

"Parece que estos italianos no tienen mucha confianza en sus propios paisanos. Los oficiales pidieron á los abisinios que les facilitasen guardias para impedir que sus soldados desertasen mientras volvían á la costa."

Ahora bien: ese mismo general Albertone, puesto en libertad por Menelik y vuelto á Italia, ha retado á un duelo al Príncipe Enrique de Borbón, que debe estar de retorno en Europa el día 10 de agosto. ¿Aceptará el Príncipe ese reto?

Cuando reunidos los oficiales italianos con motivo de la mencionada correspondencia, convinieron en echar suertes, para ver á cuál de ellos tocaba batirse con quien así les ofendía en su honor militar y nacional, cupo al señor Pini—hermano del famoso maestro de armas tan conocido en la Habana,—la honra de defender con las armas del caballero al ultrajado ejército de Abisinia. El Príncipe contestó, no sin cierta arrogancia, que sólo se batiría con quien fuese su igual.

Un segundo reto entonces, debió llegar á sus manos: era de otro príncipe como él; del conde de Turin, hijo de Amadeo, rey que fué de España. Pero vínculos de la sangre ligan hoy á ambos aristócratas, desde que otro hijo de Amadeo, el mayor, está casado con una princesa de Orleans, prima de Enrique de Borbón.

El tercer reto es del general Albertone. ¿Le considerará Enrique su igual? Ignoramos lo que pensarán sobre el particular los que hayan de intervenir en él: sólo, sí, es sabido que el joven Enrique es valiente y no rehuirá el duelo, siempre que lo crea conforme con sus deberes y las exigencias de su alcurnia.

El telégrafo habrá de sacarnos pronto de dudas.

DE CARDENAS

Julio 26.

Incendio

Anoche nos encontrábamos en el teatro Otero, en una función que había organizado el que suscribe á beneficio del decano de los aficionados cardenenses don Ramón Rodríguez, cuando una voz se oye diciendo: ¡fuego!

Describir el pánico que se apoderó de la concurrencia es algo penoso. Penoso, sí, por tener que tratar duramente en primer lugar al malvado que alarmó tan despiadadamennte á un público numeroso, que lo menos que pensaba era que pudiera sobrevenir tal desgracia.

El segundo lugar, débese lamentar la poca cordura de que dan muestra muchas personas en casos tales.

Alarmas

Vimos que pretendían descolgarse desde lo alto de la cazuela, como si asi no fuesen á correr hacia otro peligro, cual es el caer sobre las lunetas y reventarse.

Sin embargo, los acordes de la música, los aplausos de otros y la mesura de los menos, contuvieron lo que quizás pudo traer graves consecuencias.

Pero no era infundada la voz que dió la alarma.

En otro punto de la población, efectivamente, las llamas hacían presa de magnífico edificio.

Esto fué causa que el público desfilara silencioso y se encaminara al lugar del siniestro.

Donde era el fuego

A las doce menos cuarto de la noche los pitos de los serenos, la sirena de la luz eléctrica y las campanas de la iglesia y del cuartel de bomberos anunciaban al vecindario que en el cuarto distrito un establecimiento desaparecía.

En la calle de Ruiz y Coronel Verdugo—en el ángulo opuesto á la plaza del Mercado, donde ha poco hubo otro gran incendio—existía el establecimiento *La Reina* de don Casimiro Rugarcia, el que se dedicaba al giro de tienda de ropas.

Por ahí comenzó el fuego.

Dos ó tres minutos después, la bomba del cuerpo de bomberos del Comercio, se situó en el pozo que en la calle de Calvo y Coronel Verdugo hay. Como la bomba cuenta con calentador, funcionó inmediatamente después de haberse hecho el tendido de las mangueras.

El incendio, que desde su comienzo revestía grandes proporciones, se propagó á la barbería que en el mismo cuerpo del edificio, por la calle de Ruiz había, extendiéndose también á la sombrerería *La Francia*. Todo fué pasto de las llamas.

El servicio de incendios.

La bomba del Comercio funcionó perfectamente desde las doce hasta cerca de la madrugada. La bomba de los municipales no asistió por estarse componiendo en los talleres del señor Molné. En cambio asistió una de las dos bombas con que aquí se cuenta para el riego de las calles.

Esta funcionó con dos pitones lo mismo que la del Comercio.

Las autoridades.

Tanto las civiles como las militares asistieron desde los primeros momentos.

Allí vimos al Alcalde Municipal señor Comas; al señor Lacalle, juez de primera instancia; al señor general de brigada, don Luis Molina; al Comandante Militar señor Balbás; al primer teniente de alcalde señor González Llerandi; al celador de policía señor Moruga; al brigada municipal señor Flores; al teniente Jorquera; al capitán Sánchez; al juez militar, señor Manzano y á infinidad de otras personas, la mayor parte del elemento militar.

El señor Iribas, administrador de los ferrocarriles de Cárdenas y Júcaro, también llegó de los primeros; como siempre, acudía de un lado para otro á enterarse del estado de las paredes del edificio que por momento desaparecía.

Detalles.

El establecimiento estaba asegurado en cuatro compañías, en la cantidad de veinte mil pesos oro.

El señor Rugarcia ayer por la tarde se había embarcado en el *Alava*, de la viuda de Zulueta, con dirección á esa capital.

La barbería era del señor Rugarcia, y estaba arrendada.

La ferretería que al lado del incendio existe empezó á echar los efectos para la calle y se consiguió salvarlos todos, aunque con grandes pérdidas. En esta operación los bomberos municipales ayudaron mucho.

La ferretería no se incendió debido al acierto del señor Casas, jefe de mangueras, segundo jefe interino y con funciones de primero, quien ordenó se pusiese un pitón en el techo de ese establecimiento.

La farmacia del señor Marchena empezó á sacar algunos de sus efectos, pues se temía, que el fuego se propagara á toda la manzana.

El edificio donde estaba *La Reina* pertenecía á la señora viuda de Torres é hijos y no estaba asegurado.

El capitán de la guerrilla movilizada de la columna volante del general Molina, y los tenientes Ruiz y Amazo pretendieron entrar en *La Reina*, pues llegaron de los primeros, á lo cual se opuso el primer dependiente del establecimiento, bajo el pretexto de que el incendio no era allí, cuando dichos oficiales estaban convencidos de lo contrario. Por esta causa no se salvó nada.

Esto ha sido causa de que hayan nacido algunas sospechas de que el fuego fué intencional.

El dependiente referido, á quien aquí se le conoce con el apodo de *Mano Negra*, es sobrino del señor Rugarcia.

Los dependientes todos fueron remitidos á la cárcel hasta el esclarecimiento del hecho.

Durante el incendio se oyeron algunas detonaciones, cosa nada extraña, pues todos los dependientes eran voluntarios y tenían fusil y municiones.

La tienda de víveres del señor Montoto, frente al fuego, corrió gran riesgo, pues las puertas ya empezaban á arder.

El señor Vilariño, segundo jefe del cuerpo de bomberos del comercio, no asistió por encontrarse en Jovellanos.

En el establecimiento de ropas había un estanco con sellos y efectos timbrados.

Calcúlanse las pérdidas de la ferretería en tres ó cuatro mil pesos oro. Este establecimiento se llamaba *Gerona* y era del señor Zamega.

El fuego revistió grandes proporciones instantáneamente.

Un pitonero de la bomba de riego por poco es aplastado por una viga ardiendo que del techo cayó casi al mismo sitio que ocupaba. Este se apellida Moya.

Todos los bomberos, así como sus jefes, trabajaron con gran entusiasmo. Nuestro aplauso.

Uno de los bomberos primeros en llegar fué el maquinista señor Fuentes.

La planta eléctica apagó en seguida sus circuitos para evitar alguna desgracia pues podía caer algún alambre. Después de cortados éstos hubo luz toda la noche.

La Sanidad

La Sanidad de los Bomberos del Comercio se situó en la botica del señor Pascual.

Asistieron los doctores Neyra, de los Municipales; Saez del Comercio, y además sus compañeros Saez, Gutiérrez y Verdeja, médico Municipal.

También estaban los farmacéuticos Vargas, Roaul y José Manuel Saez.

Precauciones

Una sección de la Guardia Civil y otra de guerrilleros acudieron llamados por la autoridad para que cuidasen de los efectos extraídos de la ferretería.

Herido

A un negro que pretendió cometer un robo de importancia se le dió el acto, y como agrediese cuchillo en mano al guardia que le hacía frente, éste tuvo que sacar el machete é hirió al primero causándole una herida en la espalda de veinticinco centímetros de longitud.

Gracias á las medidas adoptadas desde su comienzo, se evitó el robo escandaloso de efectos como sucedió en el fuego de la plaza del Mercado, hace poco.

Más detalles

La familia del señor Rugarcia no vive en el establecimiento.

El negro herido, de que más alante damos cuenta, ha fallecido en la mañana de hoy.

El fuego quedó localizado á las dos y media, es decir, sin riesgo de que pudiera propagarse.

La sombrerería era de don Herminio Loces.

La retirada se ordenó á las tres y media de la madrugada.

La retirada se ordenó á las tres y media de la madrugada.

La prensa

Allí estaban el director de *El Debate*, periódico local, y los corresponsales de *La Lucha*, el *Avisador Comercial* y el que suscribe por el DIARIO DE LA MARINA.

El sumario

Tanto las autoridades civiles como militares están instruyendo el sumario investigador de las causas que puedan haber motivado el incendio.

Para concluir

Antes de poner punto final á esta larga correspondencia, daremos nuestro sincero aplauso á los los bomberos de esta ciudad que sin mangueras casi y faltándoles elementos indispensables—suplidos allí con la abnegación y el entusiasmo—para llevar á cabo su obra, han sabido poner su nombre muy alto.

¡Gloria y honor á los bomberos de Cuba que sólo por el amor al prójimo y á la humanidad trabajan con denuedo luchando con elemento devastador de la Naturaleza!

FRANCISCO LLACA Y ARGUDÍN.

Gobierno General de la Isla de Cuba.

Todo cuanto concierne á la salud pública es asunto hoy de primordial interés. Las disposiciones de guerra que para la consecución de la paz son ineludibles, han podido crear dificultades sanitarias y perturbaciones en la higiene pública por la anormalidad del movimiento de concentración y la limitación de zonas de cultivo, donde se acumula hoy gran número de familias faltas de todo elemento propio de subsistencia y hasta con carencia absoluta de costumbres ó reglas higiénicas.

Resulta de aquí que al problema general de la sanidad pública en esta Isla se acumulan los expuestos, que son engendrados por las circunstancias fatales de la guerra. Si antes urgía, pues, tomar medidas eficaces para la reforma de los servicios sanitarios de todo orden, hoy la urgencia sube de punto y hay que traducirlos en hechos conctetos, rápidos, inmediatos, con criterio no sólo científico, sino práctico, con tal de que remedien ó aminoren el mal en el acto.

Respetando, pues, los derechos de la Junta de Sanidad y demás Corporaciones llamadas por la ley á entender en estos asuntos concernientes á la salud pública, este Gobierno general estima conveniente crear una plaza de Inspector general de Sanidad y Beneficencia, que con el carácter de delegado de la la Autoridad superior de esta Isla, estudie y proponga desde la reorganización completa de los servicios sanitarios hasta las medidas más concretas de orden puramente práctico en cada localidad de aquélla á que lleve su inspección.

Y como el problema más urgente es el creado por la concentración de familias en las limitadas zonas de cultivo, á su estudio inmediato y propuesta de prácticos remedios es á lo primero que ha de dedicar su atención el Inspector general delegado. Estudiará las condiciones higiénicas del terreno sobre que se establece el albergue de las familias concentradas; las condiciones de habitabilidad de aquéllas, la alimentación, vestido, clase de cultivo á que se dedican, higiene del trabajo que realizan, proponiendo ó aconsejando é las Juntas locales las reformas á medidas que estime convenientes y dando cuenta á mi Autoridad, así como del orden de los servicios creados por las Bandos y Decretos de este Gobierno y Capitanía general.

Será misión del Inspector general delegado aconsejar á los individuos de las Juntas, Autoridades, elementos protectores, á todos, en fin, que con dulzura y prudencia procuren despertar las conciencias dormidas y avivar la fe y la esperanza por medio de la caridad, pero sin coerción ni amenazas, ni promesas, ni dádivas, ni preferencias. Si hay algún preferido, ha de ser el más necesitado. Fuera de esta distinción caritativa ninguna otra se ha de realizar.

Se cumple de esta suerte un alto fin patriótico y constituye este sistema un instrumento político de Gobierno, contra los efectos de la guerra misma.

Para llevar felizmente á término tan alto y delicado empeño, es condición indispensable elegir para el cargo de Inspector general delegado persona idónea, de competencia universalmen, te reconocida, de grandes prestigios de patriotismo acrisolado, que sirva el cargo por inspiración de un deber de conciencia, por amor á la patria, por el bien de ésta y sin retribución alguna, puesto que el cargo ha de ser gratuito.

En virtud, pues de lo expuesto y competentemente autorizado por el Gobierno de S. M., vengo en expedir el siguiente

DECRETO

Artículo 1º Se crea una plaza de Inspector general de Sanidad y Beneficencia, delegado de mi Autoridad, para cuyo cargo, que será gratuito, ha sido nombrado D. Cesáreo Fernández de Losada, que reune las condiciones señaladas en el preámbulo de este decreto.

Art. 2º Las funciones que se atribuyen al cargo de Inspector general que por el artículo que precede se crea, son las señaladas anteriormente.

Art. 3º Todas cuantas reformas ó disposiciones concernientes á los servicios sanitarios ó de beneficencia proponga á mi Autotidad el Inspector general delegado, ya sean de carácter general, ya de carácter local ó especial, serán resueltas con audiencia ó sin ella de la Junta de Sanidad, según lo demande la urgencia del caso, pero á reserva de someter aquellas después al estudio de éstas para su perfeccionamiento.

Art. 4º Para los gastos necesarios de esta Inspección, el Gobierno de S. M. ha concedido un crédito de tres mil pesos con cargo al de campaña, que podrán ser librados durante el año económico, según lo demanden las necesidades del servicio.

Habana, 25 de Julio de 1897.

VALERIANO WEYLER

Buques de guerra

Con rumbo á la mar salieron esta mañana los buques de nuestra armada *Reina Cristina* y *Antonio López*.

JUNTA DIRECTIVA DE "LA BANDERA ESPAÑOLA"

Verificada el día 26 de julio de 1897. —Acuerdos:

1º En atención á que ha sido escaso el plazo del concurso para las proposiciones que vengan de casas europeas, se prorroga el término de admisión hasta el día 16 del próximo mes de agosto. En el siguiente abrirá los pliegos que se hayan presentado por una Comisión formada por los señores D. Jenaro de la Vega, presidente; don Gaudencio Avancés, D. Pastor Taladrid. D. Víctor López, D. Enrique Aldalés, D. Manuel Pola, D. José Valdés, vocales, y D. Benito del Campo, vocal-secretario. Esta Comisión, se asesorará de dos ingenieros, designados por la misma, y redactará el informe que le merezcan los proyectos, para que definitivamente resuelva la Junta Directiva.

2º Proceder inmediatamente á la obtención de las concesiones administrativas para la instalación de la planta eléctrica, bien admitiendo la cesión de otras que graciosamente se han ofrecido ó bien por gestión directa é inmediata á favor de la colectividad, á juicios de la Comisión nombrada á este fin.

3º Ofrecer al ilustre Ayuntamiento de esta ciudad, el servicio de alumbrado público, en condiciones más ventajosas que el que se le presta por la Spanish American Light Cº, dándole todas las facilidades de pago y bondad en el producto, compatibles con los intereses de la Compañía, y celebrar al efecto los contratos que procedieren.

4º Convocar á asamblea de consumidores y accionistas de la Compañía, en la forma que la Directiva acordará, para darles cuenta de los trabajos efectuados y del estado de la Sociedad, así como para legalizar la existencia de ésta, tan pronto como lo ameriten los resultados obtenidos.

Y 5º Cubrir vacantes de la Directiva, producidas por ausencia de algunos de sus miembros con los señores D. Enrique Aldabó, D. Antonio Trillo, D. Ramón Fernández, D. Manuel Delgado, D. Pedro Díaz y D. Antonio González.

TABACO EN RAMA

Procedente de Vuelta Abajo ha traido el vapor *Tritón* 1.407 tercios de tabaco en rama.

También el vapor *Alava* ha traído de Remedios 300 tercios.

Dragado del Puerto.

La Junta Consultiva Superior de Sanidad ha acordado suspender el dragado de la bahía durante los meses de verano, excepción hecha de la parte E. y S. E., que comprende Triscornia, por no existir allí caserío ni materias infecciosas.

Esta resolución ha sido aprobada ya por el Gobernador General.

Ultima hora

TELEGRAMAS DE HOY

EXTRANJEROS.

Nueva York, julio 28.

MARINA DE GUERRA

Inglaterra está fabricando cuatro nuevos grandes cruceros acorazados, que tendrán la mayor velocidad hasta ahora alcanzada, y los cuales vendrán á aumentar en breve su marina de guerra.

LLEGADA

Ha entrado en puerto, procedente de la Habana, el vapor *Saratoga*.

NOTICIAS DE LA INSURRECCION

OFICIALES DE LAS VILLAS.

El batallón de Asturias, operando por San Carlos y Chorrera Brava, batió una partida, causándole muchas bajas, recogiendo tres muertos, dos machetes y un revólver.

La columna tuvo al segundo teniente don Rafael Flaquer y ocho de tropa heridos.

El batallón de Granada batió el 21, en el potrero "Laurel", una partida rebelde; el 24 volvió á batirla en las cuevas de las Cabezas y Laurel, y el 25 encontró á la misma en el tejar del camino de Morón.

En estos tres combates tuvo el enemigo bastantes bajas.

Por nuestra parte, seis heridos.

Fuerzas de Extremadura destruyeron cuatro campamentos en Guajen, haciendo dos muertos, un herido y un prisionero y apoderándose de catorce caballos.

El día 26, en ingenio Viejo, hicieron tres muertos y dos prisioneros apoderándose de armas y dos caballos.

DE LA HABANA

El batallón de Barbastro batió en la Vigía un grupo rebelde que dejó en el campo tres muertos, retirando otras 7 bajas.

Se recogieron cuatro caballos con monturas, dos tercerolas remington y un machete.

La columna tuvo tres heridos.

Fuerzas locales de San Antonio de los Baños batieron un grupo rebelde en Pontón, haciéndole siete muertos y apoderándose de un fusil, una tercerola y tres machetes.

Por nuestra parte, dos heridos.

PRESENTADOS.

En las Villas, 25, tres armados; en Matanzas, 3, uno con armas; en la Habana, 19, cinco con armas, y en Pinar del Rio, 7, dos con armas.

Una carta insurrecta.

Al cadáver de un insurrecto se ha ocupado la siguiente carta:

"El Bejuco (Trinidad), junio 22 de 1897.

Al coronel Doctor Fermín Valdés Dominguez.

EN CAMPAÑA

Estimado Doctor: Su carta del día 8 del corriente mes hace muy poco ha llegado á mis manos, siendo apreciada en lo que vale por quien yace triste y olvidado entre las sombras que proyectan las inmensas montañas de Trinidad. Mi sorpresa ha sido menor de lo que yo mismo en otro tiempo hubiera creído al leer sus líneas y me ha servido de conocimiento de los enemigos de Carrillo contra mi humildísima persona, mas que para convencerme una vez más que casi todos los que están *muy alto* pagan con la misma pobre moneda á los que *están bajos*,—me refiero á grados como usted comprenderá, que es del único modo que acepto que otros estén por encima de mi—no obstante, el buen comportamiento, valor, moralidad, inteligencia, actitudes, etc., que ya van siendo cosas de poca monta, de estos últimos.

Creía yo al sepultarme en Trinidad con el buen deseo del que quiere ser útil á su patria, que los *altos* me dejarían tranquilo, es decir, me reconocerían el derecho de respirar en paz el aire que me rodea y tragar con facilidad el trozo de burro ó palmito que el Todopoderoso nos depara á los de aquí como alimento diario. No ha sido así por desgracia y no debiera chocarme en absoluto la actitud de Carrillo, que no es la primera vez, usted lo sabe bien, que pone piedras remedianas en mi camino, perjudicando con su estrecho concepto de la carrera militar la mia en dos ó tres ocasiones diversas y que ahora según usted por encargo del general M. Gómez me informa, trata de cortar mi porvenir político, mandando comisión á Occidente (como hubiera hecho en caso análogo D. Manuel Calvo ó Apezteguia), para que mi candidatura se ahogue antes de cruzar las aguas cenagosas del Hanábana. Y á propósito se me ocurre que Carrillo no ha aceptado y que pudo hacerlo mejor prestando á la vez servicio insigne á la Patria. Es decir, que en persona debió trasladarse hasta la Trocha de Mariel-Majana, y así á la par que haciendo ruda campaña electoral contra mi insignificación ó grandeza, que lo mismo dá, realizar una invasión ó algo por el estilo, aunque lo que está pasando prueba que le gustan más las *invasiones* en asuntos ajenos.

Alemán y Vd., compañeros de infortunios, presuntas víctimas de las iras de un coloso, es fácil que logren salir adelante, según se me anuncia.

En cuanto á mi, no daré un paso para evitar ó cortar intrigas ajenas. Reconozco demasiado *seso* en matanceros y habaneros para suponer que en sus deseos puedan influir y variar las malas pasiones.

Dígale al señor Fernando Freire de Andrade, coronel del cuerpo jurídico militar, auditor mayor del Cuartel general del Ejército Libertador, que se equivoca al decir que yo soy un desagradecido con Carrillo, y qué sé yo cuántas cosas más. Me ha *conmovido* lo que dice de mi Freire, según me han contado algunos que *están alto*. Le abrara su affmo.,

Cosme de la Torriente."

PRESENTADOS.

En Güira de Melena se han presentado á indulto, procedentes del campo rebelde, el prefecto de Jaiguan, Miguel López, acompañado de sus hermanos Carlos y Antonio, todo ellos armados de tercerolas, cartuchos y machete; sin armas, se han presentado asimismo, Miguel López Arcia, Isidoro Cruz González y Emiliano Moreno Piedras, acompañados de las mujeres blancas Rita Coto, con 4 menores, Angélica Viera, con uno, y Francisca Sánchez Cruz, con otro niño, y la morena Andrea Pino.

Pasajeros militares

A bordo del vapar *Julia* llegaron á esta capital, procedente de Santiago de Cuba y escalas, los señores siguientes:

Comandante don Celestino Martínez; capitán don Antonio Zuvieta; médico D. Federico de la Peña; tenientes D. José Calpé, D. Angel Santiago y don Luis Cañizares, 4 factores, 1 contramaestre, 3 marineros, 31 soldados, 1 enfermero y 7 enfermos.

EN LA CARCEL

Ingresaron ayer: moreno Alfonso Herrera y Herrera, por uso indebido de uniforme; blancos Angel Fernández Enrique y Ramón Pardiñas Bugallo, por lesiones en riña; blancos Arturo Ramírez Umpiere y Lorenzo Pisornell y Cabal, por rapto; asiático José Osan y blanco Juan Antiquiera Suárez, para cumplir condena.

En libertad fueron puestos don José Ignacio Fuste Ballesteros y don Andrés Crespo García.

MOVIMIENTO MARITIMO

EL *ARANSAS.*

Procedente de New Orleans fondeó en puerto esta mañana el vapor americano *Aransas*, trayendo carga y 18 pasajeros.

EL *MASCOTTE.*

Conduciendo carga, correspondencia y 16 pasajeros, fondeó en puerto esta mañana el vapor correo americano *Mascotte*, procedente de Tampa y Caso Hueso.

EL *SANTO DOMINGO.*

Para Veracruz salió ayer el vapor español *Santo Domingo*, con carga y 175 pasajeros.

EL *ALFONSO XII.*

El vapor español *Alfonso XII* llegó esta mañana procedente de Veracruz, con carga y 51 pasajeros.

EL *JULIA.*

Esta mañana fondeó en puerto el vapor *Julia*, procedente de Santiago de Cuba y escalas, conduciendo carga y 68 pasajeros

EL *TRITON.*

Anoche entró en puerto el vapor costero *Tritón*, procedente de la Vueita Abajo.

LONJA DE VIVERES.

VENTAS EFECTUADAS HOY

Varios buques:

400 canastas papas, á 23 reales quintal.
6 cajas Lacones, á $3 docena.
300 canastos papas Curuña, á 23 reales quintal.
1600 canastos papas, á 24 reales quintal.
240 canastos papas, á 24 reales quintal.
700 canastos papas, á 24 reales quintal.

Almacén:

50 sacos frijoles Veracruz, á 11 reales arroba.
100 lios papel Valenciano, á 24 centavos resma.
50 pipas vino J. Romagosa, á $36 pipa.
20 medias pipas vino J. Romagosa, á $36 pipa.
20 cajas cerveza Yonger, $13½ caja.
500 sacos arroz semilla, bajo, á 8 reales arroba.
1200 fardos tasajo, á 20¾ reales arroba.
261 fardos tasajo, á 20 reales arroba.
1800 canastos papas Isla (reventa) de 27 á 28 reales quintal.

MERCADO MONETARIO.

IMPORTACIÓN.

Los señores L. Saenz y Cª, han recibido de Veracruz, por el vapor español *Alfonso XII*, que fondeó en puerto esta mañana, la cantidad de 1,400 pesos en oro del cuño español.

CAMBIOS

Centenes.....	á 6.50 plata.
En cantidades.....	á 6.52 plata.
Luises.....	á 5.15 plata.
En cantidades.....	á 5.18 plata.
Plata.....	81¼á81¾ valor
Calderilla.....	68 á 70 valor

Crónica General.

Ha cesado en el cargo de capitán del puerto de Matanzas, por haber cumplido el tiempo reglamentario, el capitán de navío D. Emilio Ruiz del Arbol.

El Sr. D. Juan Lasheras se ha hecho cargo interinamente de la Ayudantía de Marina del distrito de Cárdenas y Capitanía de dicho puerto.

Don Manuel Yáñez, que en la tarde del día 22 recibió varias heridas, al estar trabajando en la carga de carbón, en el vapor *Puerto Rico*, falleció en la tarde del día 26, en el Hospital Nuestra Señora de las Mercedes.

Vapores de travesía

COMPAÑIA General Trasatlántica

DE

VAPORES-CORREOS FRANCESES.

Bajo contrato postal con el Gobierno francés.

Para Veracruz directo.

Saldrá para dicho puerto sobre el día 4 de Agosto el vapor francés

LAFAYETTE,

capitán CAMBERNON.

Admite carga á flete y pasajeros.
Tarifas muy reducidas con conocimientos para todas las ciudades importantes de Francia.
Los señores empleados y militares obtendrán grandes ventajas al viajar por esta línea.
De más pormenores impondrán sus consignatarios Bridat Mont'Ros y Comp.ª Amargura número 6.
.... 104-24 10a 24

REALIZACION VERDAD

De juegos de sala, gabinete y comedor: mimbres, camas, lámparas, pianos y toda clase de muebles nuevos y de uso y objetos de arte. JOYAS con y sin brillantes. ESPECIALIDAD en SOLITARIOS. Todo se realiza á precios BARATISIMOS.

Se compran muebles y joyas de uso. Almacén importador de Joyería y Mueblería

ANGELES 13 Y ESTRELLA 29.---TELÉFONO 1615.

C 824 alt a26-1j Cn

La Estrella de la Moda

Provisionalmente en O-REILLY 108.

Deseando Madame Puchen á la reapertura de su casa de Obispo poder ofrecer á su distinguida clientela un local al mismo tiempo que un surtido de Mercancías enteramente nuevas, tiene el gusto de participar á sus favorecedoras y al elegante público habanero que desde hoy se ponen á la venta todos los artículos de Sedería y Novedades con una rebaja de 25 por 100 sobre los precios marcados.

Esa rebaja se entenderá por las ventas al CONTADO, es decir, pagadas en el acto de la compra. Siendo verdaderamente muy reducidos ya los precios de las Mercancías de esa casa; con la rebaja han de desafiar toda competencia considerándola imposible. Todos los Encajes, Cintas, Tiras y entredoses bordados, galones, adornos, pilses y otros artículos de Sedería son marcados en cifras, resultando verdadera la rebaja ofrecida.

Acaba de llegar una nueva remesa de Sombreros, Tocas y Capotas para Señoras y Niñas Modelos du dernier Chic. Sus precios desde un centén.

Ahora más que nunca LA ESTRELLA DE LA MODA será la casa de lo BUENO, BONITO y BARATO.

O'REILLY 108. TELEFONO 535.

c 960 alt 30-10 jl

EL PERRO

(CUENTO DE ALEXIS MUENIER)

Había allá en un pueblo de Galicia es decir, no en el pueblo, sino cerca del pueblo, junto á un bosque, en una casa de mala muerte, un pobre almadreñero, que se llamaba Juan, que tenía una mujer que se llamaba Dominga y un hijo que se llamaba Pepe.

Los que hacen almadreñas o zapatos de madera, ganan poco, porque la civilización ha llegado ya á todas partes, y todo el mundo quiere tener zapatos de becerro.

Juan era el almadreñero del mundo. Trabajaba á ciencia, y á conciencia cobraba, y esto es propio de un hombre de bien, pero no de un especulador. No empleaba otra madera que nogal, y arrojaba al fuego la que estaba podrida, ó cuarteada, ó era de mala calidad, y he aquí la principal causa de su miseria. Además, todo le salía mal. Si los dichosos han nacido de pie, aquel pobre hombre debía haber nacido de cabeza. En una sola noche se le murieron sus únicas tres ovejas; cada día se estropeaba las manos con las herramientas de su trabajo; para cobrar se veía y se deseaba, porque precisamente todos los tramposos parece que se daban de ojo para encargarle obra, que le pagaban tarde, mal y nunca.

Todo esto había agriado su carácter, y era un hombre gruñón, receloso, ensimismado siempre, que ni hablaba, ni tenía amigos, ni salía de casa más que cuando tenía que entregar obra ó que comprar materiales.

No me atrevería yo á afirmar que amaba á su mujer, pero á su hijo, ¡oh! á su hijo le amaba, le idolatraba con locura. En esto se parecía á los hombres honrados y sensibles. Y el sentimiento paternal salía en él fuera de los límetes ordinarios. El chico era toda su vida. Veía por sus ojos, y respiraba por su boca. Pepe era su alma su corazón, todo lo que para él había en el mundo. Sombrío, duro, hasta feroz con todo el mundo, era tierno, cariñoso, expansivo con su hijo. Robaba horas al trabajo y al descanso para hacer mil juguetes de madera al chico, y en sus días de mayor miseria no volvía á casa sin alguna golosina para el muchacho, aunque en casa no hubiese ni..... esto que comer.

Una noche Juan estaba solo con su hijo. Dominga había ido á vender la piel de las ovejas al pueblo. Juan tenía en sus rodillas al chico, y miraba desde la ventana al camino cubierto de nieve, y el cielo cubierto de negras nubes. Hacía un frio de padre y muy señor mío, y el viento entraba silvando de una manera lúgubre por los infinitos agujeros de aquella casa, casi arruinada ya.

Dominga volvió muy entrada la noche.

—¿Qué traes? le dijo su marido.

—Toma diez cuartos, dijo ella, y este pan de dos libras que me han dado.

—Paco ha venido, repuso el pobre hombre, y quiere que el lunes le demos treinta reales; y si no se los damos nos echa de esta casa, porque tiene quien se los dé por vivir aquí. ¿Has ido á casa de Pepón que me debe veinte reales?

—No tenía dinero.

—¿Has visto á Nicolás, que también me debe?

—No me he atrevido á pedírle, porque precisamente esta tarde iban á enterrar á su mujer.

—Pues señor, repuso tristemente el desgraciado, más valía que te hubieras traído una cuerda para ahorcarnos.

—Espera, marido, dijo ella. Dios es grande.

De pronto el chico, saltando de las rodillas de su padre, exclamó:

—¡Ay! ¡un perro!.... para mí, para mí!

Juan se levantó, y vió que detrás de su mujer había entrado un perrazo enorme, flaco como un esqueleto, erizado como un puerco espín, feo, vizco, lleno de fango, con el hocico largo, las orejas cortas y los labios negros. Tenía un aire feroz y noble al mismo tiempo, pero en conjunto era un animal feísimo. Dominga cortó un pedazo de pan y se lo tiró al perro. El pedazo de pan desapareció en un instante en las fauces del animal.

El almadreñero soltó un terno redondo.

—¡Un perro! ¡un perro aquí! ¿Y le das pan....

—Es un animalito hambriento que se ha venido detrás de mí, y me ha dado lástima, y no creí que te incomodase que le diésemos albergue.

Juan exclamó fuera de sí:

—Pues no faltaba más que un perro aquí. ¡No tenemos para comer nosotros, y tendremos para un perro! Y pasado mañana, cuando nos echen de casa, y no tengamos que comer, verás qué divertidos estamos con el perrito. Dame, dame, el hacha que voy á partirle en dos la cabeza, para que no tenga hambre ni pase más trabajos.

El chico se había abrazado al perro, y el perro le lamía suavemente las jillas.

—No, padre, no le mates, dijo el chico, que es para mí. Se acostará conmigo, y me calentará los piés, y de mi pan yo le daré al perro.

El almadreñero soltó el hacha, pero abrió la puerta y echó fuera al perro, dándole un puntapie.

El chico lloró mucho, más que porque le habían arrojado el perro, porque era la primera vez que su padre le negaba un deseo. Al fin se durmió la pobre criatura, pensando en su perro.

—Mira, Dominga, dijo el padre á la madre, mañana temprano, antes que el hijo se levante, cogeremos la madera que tenemos en el bosque, lo último que nos queda, y malo ha de ser que no nos den los treinta reales para pagar la casa y no tener que ir nosotros y el chico por esos caminos en este invierno tan crudo.

Al alba, Juan y su mujer salieron. El perro estaba tendido delante de la puerta.

—¡No te irás, demonio? exclamó Juan, dando otro puntapié al perro.

Entraron en el bosque, y vieron que la madera que habían dejado juntita en el hueco de un árbol, estaba desparramada, y tuvieron que tardar mucho en reunirla. Como el bosque estaba lleno de nieve, les costó gran trabajo llevar la madera, y cuando salieron del bosque, ya brillaba triste y melancólico el pálido sol del mes de enero.

—¡Qué ruido es ese! exclamó el marido, deteniéndose de pronto.

Oíanse gritos como de un niño, aullidos y ladridos de un perrro. Juan sintió que se le helaba la sangre en las venas, y á Domingo se le bañó el cuerpo en frío sudor.

—¡Es el hijo! ¡es el hijo! exclamaron los dos á un tiempo.

Dejaron allí la madera y corrieron, tanto como les permitía correr la nieve que cubría los caminos, hacia su casa. Los gritos eran cada vez más y más dolorosos, y los aullidos, y los ladridos se sucedían sin interrupción. Juan, más ágil que su mujer, llegó antes á la casa. Y al llegar, miró, y sin poderse valer, cayó de rodillas sin lograr articular una palabra, con los brazos extendidos y los ojos desmesuradamente abiertos. A veinte pasos de la casa, en el camino, estaba el pobre chico, yerto de espanto y frío, casi desnudo, con la camisa hecha cien pedazos, arrimado á un árbol. Cerca de él, el perro enfurecido, con las fauces y la nariz ensangrentadas, luchaba con una loba colosal. La loba sacudíase de las acometidas del perro, pero el perro no la soltaba ni la dejaba paso. La nieve estaba roja, y la loba tenía dos grandes heridas que le había hecho el perro, arrancándola con los dientes el pedazo. El perro, fatigado, jadeante, estrechaba más y más á la fiera, hasta que al fin la pudo coger el cuello con la boca, y se oyó el chasquido de los huesos que el noble animal rompía con sus dientes. La loba cayó para no levantarse más. Y Juan se levantó, y cogió al niño en sus brazos, á tiempo que llegaba la desolada madre. El perro, sudando, rendido, se extendió al lado de la loba, sujetándola con sus dos brazos, como si fueran dos tenazas, temeroso acaso de que aún hubiera un resto de vigor en su enemigo.

—¡Ah! exclamó Juan, ¡valiente y noble perro! Para tí es el perro, hijo, y un bocado de pan que tengamos, con él lo partiremos, y si no hay para todos, yo me quedaré sin comer para que coma este animal querido.

—Y ya tenemos para pagar la casa, dijo Dominga, porque en el pueblo, el alcalde da tres duros por cada lobo muerto.

El perro no guardó rencor al almadreñero por los puntapiés que le había dado. Aquel noble, inteligente animal, se acordó del pedazo de pan que le arrajó la madre del niño que le acariciaba; pero no se acordó de la ofensa que le había hecho el amo de la casa.

¡Del perro podrá tomar siempre ejemplo el hombre, ejemplo de humanidad, de cariño, de desinterés, y sobre todo, de gratitud!

El perro, que era dios entre los egipcios, merece ser en las naciones civilizadas el primero y el más querido de los animales.

CRONICA DE POLICIA.

NOTICIAS VARIAS

El secretario de la alcaldía del barrio de Marte acusa á don Joaquín Pallarés de haber cobrado varios recibos de la suscripción patriótica para el aumento de la marina de guerra, quedándose con su importe.

El menor Víctor G. González, vecino del solar "La Campana", calle del Egido, fué asistido en la Casa de Socorro de la primera demarcación, de una herida leve en la frente, causada por otro menor desconocido que logró fugarse.

Como á las diez de la mañana de ayer, hallándose en la estación del ferrocarril de Guanabacoa el asiático Nicasio Barreto, sacando la ceniza del fogón perteneciente á la máquina nº 13, se le prendió fuego al flus, recibiendo dicho asiático varias contusiones leves. También sufrió pequeñas quemaduras por el vapor escapado del flus roto.

Ayer mañana se presentó en la celaduría del Santo Cristo doña María del Carmen Santa Ana, vecina de la calle de Lamparilla, número 78, manifestando que don Juan G. Fernández, inquilino principal de la casa, ejercía contra ella actos de violencia, cerrándole la puerta de la calle y amenazándola con arrojarle los muebles á la vía pública. Hecho comparecer en la celaduría el Sr. Fernández, expuso que solamente en el Juzgado expondría las causas que tenía para proceder de esa manera.

Un guardia de Orden Público presentó en la celaduría de San Isidro á don José Oses Roses y la morena Victoria López, por encontrarlo en reyerta en la bodega situada en la calle de Acosta, número 107, resultando ésta lesionada levemente.

Por aparecer autores, cómplices y encubridores de varios robos, han sido detenidos en Guanabacoa el pardo Eulogio Montero y los morenos Pedro Cáceres, José Isabel Cañas y Adalio García Muro, puestos á disposición del Juzgado de instrucción de aquella villa.

En el Vivac gubernativo ingresó el moreno José Antonio Piñera (a) *Chivo*, detenido por el celador del Vedado, como individuo de malos antecedentes y estar tildado de ñáñigo.

Ante el celador de Pueblo Nuevo fué conducido por una pareja de Orden Público don José García Otero, que dió una bofetada, causándole lesiones leves á doña Consuelo Cordero, vecina de la calle de Oquendo.

A causa de haberle caído encima un poco de agua hirviendo que contenía una cazuela que estaba sobre un anafe, sufrió quemaduras menos graves la niña Blanca Flora Ruiz, de dos años de edad y vecina del barrio de Chávez.

A doña Florentina Ferrer, vecina de Peñalver, nº 10, le hurtaron varias piezas de ropa, sin que pueda precisar quién ó quienes fueran los autores de este hecho.

La parda Caridad Hernández Morejón, vecina de Jesús del Monte, fué maltratada de palabra y obra por D. Manuel Hernández Miranda, que fué detenido.

Al estar trabajando en el Rastro de ganado mayor D. Ambrosio González, hubo de resbalar y con el cuchillo que llevaba en las manos se causó una herida leve en el pie izquierdo.

GACETILLA.

NIÑO PERDIDO.—En la celaduría de Dragones, calle de San José, entre Escobar y Gervasio, se encuentra depositado un pardito que dice llamarse José Ramón Miranda, en cual fué encontrado extraviado en la vía pública.

ACUSE DE RECIBO.—La casa editora del interesante libro *Los Canarios en América* (Monte, 366) nos ha remitido el cuaderno 21, que trae en hoja suelta, un retrato del hábil tipógrafo D. Manuel Santana y Rodríguez.

En el texto vienen trece bjografías, entre ellas la de nuestro excelente amigo el Dr. Justo P. Parrilla, autor de una notable *Geografía Universal*.

Asimismo han llegado á nuestras manos el número 42 de *El Bombero*, con una copia del suntuoso Mausoleo que conmemora el infausto "17 de Mayo", y el 13 de *La Crónica Médico-Quirúrgica*, con un trabajo importantísimo del Dr. R. García Rijo, sobre el suero-diagnóstico de la fiebre tifoidea.

En conclusión: se nos ha obsequiado con un ejemplar, impreso en hoja suelta, de la hermosa poesía descriptiva *Unha Malla N'o San Payo*, original del ex Secretario del "Centro Gallego", Sr. R. Armada Teijeiro, y dedicada por éste al eminente poeta, gloria de Galicia, Manuel Curros Enríquez.

La composición, dividida en diferentes metros y siempre en romance, se distingue por la soltura y la gracia con que está escrita, impregnada toda ella de verdadero "humorismo", pues al lado de la nota festiva, viene la nota triste que llega á lo más hondo del alma.

¡Cuántos galáicos, oyendo la gráfica descripción que hace Armada, de una *Malla*, habrán sentido sus ojos cubiertos de lágrimas, heridos por esa enfermedad cruel que se llama nostalgia, y que la origina la ausencia de la patria ó del terruño querido!

ESTROFAS.—Manuel Serafín Pichardo ha dedicado una elocuente y melancólica elegía al Monumento alzado á las víctimas del 17 de mayo.

Y por el giro clásico y la belleza de los pensamientos, nos complacemos en reproducir las siguientes estrofas:

Mármol soberbio que en el mundo has sido
columna, estatua y obelisco, ¡fuiste
alguna vez más fólgido y más bello,
más regado de flores, más querido?
Hoy de tu mole magestuosa y triste
brota santo destello....
¡Monumento de amor y de nobleza!,
¡qué otro igualarse pudo á su grandeza!

Mártir, descansa en paz; no te acongoje
la suerte del hogar que abandonaste,
porque á los seres que en la tierra amaste
la piedad de tu pueblo los acoge.
Ya de tu vida, cuya hazaña asombra,
sólo queda la sombra venerada,
mas en ella agrandada,
pues mayor que los cuerpos es la sombra.

ENAUGE.—Desde que la tienda de modas, *Au Petit París*, se trasladó de O'Reilly á la calle de Weyler (antes Obispo), donde hoy se encuentra instalada, ha ganado en renombre y su fama crece como la espuma, merced á las excelentes mercancías que amenudo se reciben en aquella casa y á los precios, relativamente módicos, con que se ceden á las asíduas parroquianas del establecimiento.

Ahora, después del balance, se han hecho notables rebajas en los artículos, tales como encajes, cintas, crespón inglés, pasamanería; ropa para recién-nacidos; batas y corsets para señoritas y señoras.

Respecto á capotas, sombreros y *toques*, hay allí un surtido abundante, de lo más caprichoso que se confecciona en París, con destino á la presente estación.

Para terminar: *Au Petit París* se hace cargo de adornar cunas, cochecitos, y canastilleros, teniendo oficialas peritísimas en este ramo. Y sepan las económicas mamás....

Que el corset más elegante,—el más cómodo corset,—lo cede Madama Méndy—tan solo por un centén.

MALA SOMBRA.—Dos autores cómicos lamentan su suerte pésima.

—La desgracia nos persigue por igual—dice uno de ellos.—A tí y á mí nos han rechazado nuestras últimas obras.

—Sí; pero hay alguna diferencia. A tí te han rechazada en Tacón y á mí en El Pilareño.

ESPECTACULOS

TACON.—Bufos de Simancas.—Función corrida.—*La Ganzúa de Juan José* y *El Brujo*.—Guarachas.—A las 8.

IRIJOA.—Compañías Española de Zarzuela y Bufos de Salas.—La obra en dos actos, *Marina* y el juguete *Lo que se Ve en la Bodega*.—A las 8½.

ALHAMBRA.—A las 8: *La Serafina*.—A las 9: *Un Instrumento*.—A las 10: *La Llegada de Pepita*. Y los bailes de costumbre.

PANORAMA DE SOLER.—Bernaza 3. Compañía de Fontoches: Zarzuelas y comedias por tandas. Vistas de la Guerra. A las 8.

REGISTRO CIVIL.

Julio 26

NACIMIENTOS.

CATEDRAL.

No hubo.

BELÉN.

1 hembra, blanca, legítima.
1 varón, blanco, legítimo.

GUADALUPE.

No hubo.

JESÚS MARÍA.

1 varón, blanco, legítimo.

PILAR.

No hubo.

CERRO.

No hubo.

MATRIMONIOS.

No hubo.

DEFUNCIONES.

CATEDRAL.

Doña Rosa Fernández, 25 años, Jovellanos, blanca, Cuba, 69. F. tifoidea.

Don Antonio Casanova, 46 años, Consolación, blanco, Mercaderes, número 3. Erisipela.

Doña Dolores Vila, 60 años, blanca, Habana, H. de Paula. Disentería.

Doña Juana Filguera, 35 años, P. Príncipe, H. de Paula Nefritis.

BELÉN

Doña Belén Depestre, 23 años, Sagua, blanca, Sol, 88. Tuberculosis.

Don Roque Castañeda, 27 años, Camajuaní, blanco, Presidio. Tuberculosis.

Angel Basales, 2 meses, Habana, mestizo, Amistad, 17. Enteritis.

Ignacia Blanca, 3 años, Habana, negra, Bayona, 22. Hepatitis.

GUADALUPE.

Don Jesús Gutiérrez, 4 años, Habana, blanco, Rayo, 26. F. tifoidea.

Don Carlos Menocal, 37 años, Habana, blanco, Zanja, 13. Lesión cardíaca.

Doña Teresa Pérez, 22 años, Habana, blanca, San Rafael, 53. Tuberculosis.

Don Andrés Fraga, 4 meses, blanco, Habana, Concordia, 29. Meningitis.

JESUS MARÍA.

Galino Lopez Pujol, Habana, mestizo, 3½ años, Esperanza, 111. Meningitis.

Don José Escos Martos, Jaen, 21 años, H. Militar. F. amarilla.

Carlos Padron, Habana, mestizo, 6 meses, Maloja, 108. Tabes mesentérica.

José Rey, Habana, negro, 10 meses, Florida. 21. Enteritis aguda.

Don Antonio Iturriaga Pérez, Habana, blanco, 14 años, Florida. 72. T. malárico.

Doña Gabriela Alvarez, Habana, blanca, 48 años, Esperanza, 46. T. pulmonar.

Doña Leonor Piñera, C. del Sur, blanc7, 20 años, Condesa, 24. T. palmonar.

PILAR.

Doña Nina Suarez, Habana, blanca, 11 meses, San Miguel, 183. Enteritis.

Don Tomás Pérez, Almería, 23 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Tifus.

Don José Marín, Almería, 21 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Don Juan Pujol, Gerona, 20 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Don Marcelino Baladon, Ciudad Real, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Don Francisco Oñisa, Navarra, 21 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Caquexia.

Don Maaiano Morena, Guadalajara, 20 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Diarrea.

Víctor de Cáadenas, San José de las Lajas, negro, 30 años, Maloja, número 190. Tuberculosis.

Don Juan Expósito, Málaga, 20 años, blanco, Hospital de Madera. Fiebre amarilla.

Don Joaqaín García, Murcia, 20 años, blanco, Hospital de Madera. Fiebre amarilla.

Don Bernardo Osua, Logroño, 23 años blanco, Hospital de Madera. Fiebre amarilla.

CERRO.

Doña Antonia Ballester, Mallorca, blanca, 51 años, Cerro, 847. Enteritis.

Doña María Hernández, Habana, 1 mes, M. Torres, 1 F. infecciosa.

Don Silverio Valdés, Habana, blanco, 7 meses, Concha, 3. Meningitis.

RESUMEN

Nacimientos	3
Matrimonios	0
Defunciones	33

Julio 27.

NACIMIENTOS.

CATEDRAL.

No hubo

BELÉN.

No hubo

GUADALUPE

1 hembra, mestiza, natural.
1 varón, blanco, natural.
1 hembra, blanca, legítima.

JESÚS MARÍA.

2 hombras, blancas, legítimas.

PILAR.

No hubo

CERRO.

1 hembra, negra, legítima.
1 varón, blanco, ilegítimo.

MATRIMONIOS.

PILAR

Manuel García Vázquez, con María Avila y Parra. Iglesia del Pilar.

Cándido Marrero y Puente, con María Gómez Idabey. Iglesia del Pilar.

DEFUNCIONES.

CATEDRAL.

No hubo.

BELÉN

Justo Rodríguez, Habana, negro, 43 años Velazco, 12. Tuberculosis.

GUADALUPE.

Lan Ing Chong, Cantón, 42 años, G. Casas, 8. Beriberi.

Don Manuel Romano, Madrid, blanco, 7 años, Consulado, 94. Cáncer.

Doña Asunción Núñez, Habana, blanca, 23 años, Perseverancia, número 25. Tuberculosis.

Can Yon, Cantón, 32 años, Rayo, n. 12. Beriberi.

Irene Suárez, P. del Río, mestiza, Animas, 58. Alcoholismo.

JESÚS MARÍA.

Doña Laura Alvarado, Habana, blanca, 29 años, Campanario, 193. Infección puerperal.

Don Vicente Tirado Castell, C. Real, 24 años, blanco, Hospital Militar. Enteritis crónica.

Doña Ana Pastera Rodríguez, Bacuranao, blanca, 3 años, Antón Recio, 34. Fiebre tifoidea.

Don Mario Finiella, Habana, blanco, 18 meses, Cienfuegos, 40. Meningitis.

PILAR.

Chin Gey, Cantón, Zanja 98. Cáncer.

Doña Isabel Hornau, Manzanillo, blanca. 60 años, Salud, 179. Tuberculosis.

Doña Rosario Frisoto, Habana, blanca, 22 años, Concordia, 197. Tuberculosis.

Doña Otilia Cuevas, Sancti Spiritus, 14 años, Hospital, 32. Tuberculosis.

Doña María Pérez, Bejucal, blanca, 82 años, Neptuno, 217. Enteritis.

Julio Díaz, Africa, negro, 80 años, Marina. 12. Esclorosis.

Don José Díaz, Madrid, blanco, 48 años Beneficencia. Disentería.

Don Leoncio Estevez, Orense, 21 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Enteritis.

Don Alejandro Baresa, Navarra, 24 años blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Pedro Gómez, se ignora todo. Cloro anemia.

CERRO.

Benigna Machado, Habana, 5 meses, Blanquizal. Meningitis.

Doña Teresa de la Guardia, blanca, Habana, 77 años, Jesús del Monte, núm. 12. Enteritis.

Doña Juana Linares, P. Antonio, blanco, 38 años, vía pública. Enteritis.

Doña Francisca Armenteros, Mangas, blanca, 4 años, Ferrocarril Oeste. Infección purulenta.

Don Miguel Martínez, Managua, blanco, 3 años, Cañas, 2. F. infecciosa.

Don Emilio Martínez, Habana, blanco, 47 años, La Purísima. H. cerebral.

Don José Valdés, A. Naranjo, blanco, 1 año, Delicias. Atrepsia.

RESUMEN.

Nacimientos	7
Matrimonios	2
Defunciones	27

ANUNCIOS

SE VENDE EL PANORAMA AUTOMATICO que se sitúa en el Parque y paseos: tiene varias colecciones de vistas de la guerra y de Europa. Se da barato para el que quiera con poco dinero ganarse de cuatro á cinco onzas mensuales. Para informes y verlo Prado 107, bajos. José Muñoz.
5475 4a-27 4d-28

PROPAGANDA DEL SISTEMA HIDROTERAPICO DE

KNEIPP

Depósito de sus últimas obras á precio de factura en Cuba 129, "Los Huérfanos", y Obispo 46, "La Historia."
5355 8a-21

New York y Junio 4 de 1897.

Certifico: haber empleado durante muchos años el

Vino de Papayina de Gandul

con resultados sumamente satisfactorios.

Dr. Raimundo de Castro.

C 934 1º Jl

La mejor preparación para conservar, restaurar y embellecer el cabello es

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Conserva la cabeza libre de caspa, sana los humores molestos é impide la caída del cabello. Cuando el cabello se pone seco, claro, marchito ó gris, le devuelve el color original y su contextura, estimulando un nuevo y vigoroso crecimiento. Doquiera se emplea el Vigor del Cabello del Dr. Ayer, suplanta todas las demás preparaciones y pasa á ser el favorito de las señoras y caballeros.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer . . .

PREPARADO POR
Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Universales.

AGUA VICHY SIFON

LA "CRUZ BLANCA,"

Más barata que el Agua Vichy importada.

Envasada en sifones no pierde gas carbónico ni ninguna propiedad curativa, como sucede con el agua importada en botellas con tapas de corcho.

Recomendada por la ciencia médica, según el siguiente Informe del Laboratorio Histo-Bacteriológico, que dice así:

"1º El agua analizada es alcalina-sódica, "de composición análoga á la de Vichy—2º Que "puede utilizarse en las afecciones en que se ha- "llan indicadas las mencionadas Aguas; en las "enfermedades del hígado y en general en to- "das las enfermedades del aparato digestivo y "en las dependientes del artritismo. Habana "diciembre 22 de 1896.—Dr. Manuel Dulfu— "Dr. Juan N. Dávalos."

Dr. G. Acosta.

Vto. Bno.—El Director.

Dr. J. Santos Fernández.

A 15 centavos plata cada sifón conteniendo un litro.
Abono de 30 sifones, $4 plata.

AGUA DE SELTZ.

Sin disputa la mejor agua de Seltz del mercado, elaborada con agua de Ventó sujeta á la eliminación de todas la sustancias calcáreas.

A 15 centavos billetes el sifón.
Nuestros carros la llevan á domicilio.
Teléfono 1,019.

Crusellas, Hermano y Compañía
Calzada del Monte 314 y 316.

El envase sifón no se vende, el comprador compra solo el agua.

C 917 1-Jl

DE TODO UN POCO

El corazón de la mujer.

El corazón de la mujer ha dado mucho que hacer á los escritores, para algunos la mujer no tiene corazón.

¡Perversos!

Para Limayrac el corazón de la mujer es un santuario de oro en donde muchas veces reina un ídolo de barro.

Para Byron, es una parte de los cielos; pero cree que, como el firmamento, cambia noche y día.

Alejandro Dumas compara el corazon de la mujer á esas cajas de resorte, de las cuales saltan, al abrirlas, diablos de todas especies y de todas formas.

Alguien ha dicho que el corazón de la mujer es un salón de casa grande en el cual no se puede entrar sin hacer antesala.

Los poetas han dado infinidad de nombres al corazón de la mujer: le han llamado arcano, abismo insondable, trozo de mármol, etc.

Para mí el corazón de la mujer es un corazón, y nada más que un corazón.

No me gusta poner metes.

Charada.

Prima dos cuarta un salvaje
mil crímines cometió
con unos pobres cristianos
que con saña destrozó.
Una criada francesa
que la sirve á doña Inés,
acostumbrada á su tierra
la llama *tres cuatro tres*.
No te daré más detalles,
pues sé la has de descifrar,
y más si por la mañana
todo te gusta tomar.

L. Fernández Rodrigues.

Problema.

(Por Angel Suero.)

¿Cómo se pueden sacar de este cuadro que aquí ves ocho triángulos? Es muy fácil de descifrar.

Cruz numérica.

(Por Aurelio Ramos.)

```
        4 5 3 5 8
          6 5 9
  7           5           8
  7 5         6         5 4
  1 2 3 4 5 6 7 8 9
  4 8         5         9 2
  5           3           9
        3 8 6
        1 8 3 5 2
```

Sustituir los números con letras, para obtener en cada línea horizontal lo que sigue:

1 Región de la Turquía asiática.
2 Preposición.
3 Parienta.
4 Enfermedad terrible.
5 Grande y populosa provincia de Persia.
6 Trigo candeal.
7 Pasión.
8 La igualdad de las cosas.
9 Poeta, literato é historiador portugués.

Logogrifo numérico.

```
1 2 3 4 5 6 7
3 2 1 5 6 3
3 4 5 5 2
2 3 4 2
5 6 7
3 4
5
5 2
2 3 4
1 2 5 2
3 2 5 3 2
3 4 5 2 1 2
3 2 5 6 3 2 3
```

Sustituyendose los números por letras, se encontrará en las líneas horizontales lo que sigue:

1 Nombre de varón.
2 Utensilio de militares.
3 Utensilio.
4 Parte del mundo.
5 Verbo en tiempo
6 Musical.
7 Consonante
8 Musical.
9 Conjunción.
10 Efecto explosivo.
11 En la comida.
12 En las palabras.
13 Edificio.

Terceto de sílabas.

(Por M. T. Rio.)

```
✣ ✣ ✣     ✣ ✣     ✣ ✣ ✣
✣ ✣       ✣       ✣ ✣ ✣
✣ ✣ ✣     ✣ ✣ ✣   ✣ ✣
```

Sustituir las cruces por letas, de modo que en la primera línea horizontal y primer grupo vertical de la izquierda, resulte: Nombre de mujer.

Segunda línea horizontal y segundo grupo: Anfibio.

Tercera línea idem y tercer grupo idem: Piedra preciosa.

AGUA ROSICLER
conserva y embellece el cutis
CRUSELLAS - HABANA

Soluciones.

A la charada anterior:
ATOLONDRADO.

Al Logogrifo numérico:
AVELINO.

Al Terceto de sílabas:

```
L O   T A   R I O
T A   R R A   J A
R I O   J A   N O
```

Al Cuadrado anterior:

```
N I L O
I R I S
L I R A
O S A R
```

Han remitido soluciones:
T. V. O.; M. T. Rio; Los Lilas; Juan Lanas; Dos amigos.

Imprenta y Estereotipia del DIARIO DE LA MARINA, ZULUETA ESQUINA Á NEPTUNO.